

Memorias de la
Fundación Futuro Latinoamericano
1993-2006





**Memorias de la
Fundación Futuro Latinoamericano
1993-2006**



Dilogo, Capacidades y Desarrollo Sostenible

Créditos

Fundación Futuro Latinoamericano (FFLA)

Autora: Lucía Durán

Edición: Juan Dumas, Gabriela Villamarín

Información: Archivos FFLA, entrevistas.

Agradecimientos:

Fundación Futuro Latinoamericano agradece el aporte de Fundación Avina, cuyo apoyo ha sido determinante en estos años; a Lucía Durán, por su trabajo voluntario en la autoría de este documento; y a todas aquellas personas de la organización que contribuyen con su tiempo e ideas en el proceso de sistematización.

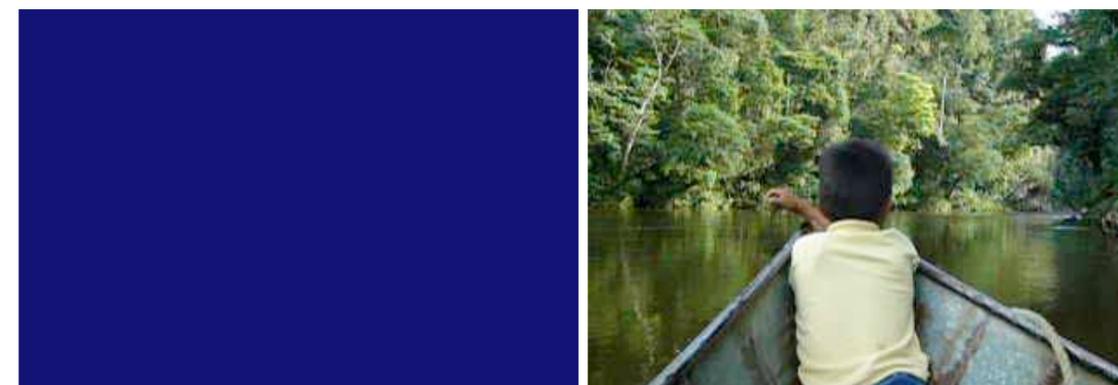
Fotografía: Diego Luna Quevedo, Vincent Gravez, Juan Dumas, Patricio Cabrera, Pablo Ortiz.

Diseño: Soho Design

Impresión: Poder Gráfico

ISBN-978-9942-01-520-4

Quito - Ecuador
Diciembre, 2007



Visión

Una América Latina que privilegia el diálogo y la concertación de visiones y políticas de desarrollo sostenible; que cuenta con diversos sistemas de buena gobernanza que promueven una convivencia justa, armónica y equitativa; y que reconoce en los conflictos oportunidades para transformar la sociedad.

Misión

La Fundación Internacional para la Promoción del Desarrollo Sostenible "Futuro Latinoamericano" (FFLA) es una organización regional, de derecho privado, sin fines de lucro. Su propósito es promover el diálogo constructivo; fortalecer capacidades ciudadanas, políticas e institucionales, y articular procesos para el desarrollo sostenible en América Latina.

Objetivos

1. Fortalecer liderazgos y facilitar procesos para la concertación de visiones y políticas de largo plazo.
2. Promover una cultura de diálogo y sistemas de buena gobernanza para el cambio hacia el desarrollo sostenible.
3. Generar y compartir aprendizajes para la construcción de conocimientos colectivos y el fortalecimiento de capacidades.

Índice

	I. Introducción	3
	II. El Surgimiento	4
	III. El Crecimiento	11
	IV. La Consolidación	24
	V. Legados desde la experiencia	42
	VI. Anexos	44
	- Equipo	45
	- Financiamiento	46
	- Proyectos	49
	- Programas actuales	52
	- Publicaciones	56

I. Introducción



Estas memorias constituyen un relato, producto de una mirada reflexiva hacia la trayectoria de Fundación Futuro Latinoamericano - FFLA - y su intensa experiencia en la búsqueda de posibles vías consensuadas para el desarrollo sostenible de América Latina.

Fundación Futuro Latinoamericano es una organización con un sello único, con una identidad clara que parte de una visión que se mantiene hoy, trece años después de su creación, tan inalterada como necesaria, reafirmando tanto su pertinencia como su pertenencia en la región.

Su incansable actividad alrededor de las políticas públicas y los conflictos socioambientales en América Latina se refleja en todos los momentos de este inagotable período. Ya en sus primeros años, FFLA se miraba a sí misma como una organización marcada por la intensidad, la pasión y el dinamismo en sus propuestas y acciones.

Al cumplir trece años, no ha dejado de llevar la marca de estas características y las asume esenciales en su búsqueda de alternativas que surjan del consenso de líderes intersectoriales y brinden soluciones a los problemas y conflictos de una región que lucha por abrir y sostener caminos que le lleven a un desarrollo sostenible.

La experiencia y los aprendizajes que de ella derivan son el resultado de incesantes esfuerzos de un equipo de hombres y mujeres comprometidos con el desarrollo sostenible de América Latina, cuyo ímpetu y visiones han sido compartidos por cientos de organizaciones y líderes de diversos sectores y países.

Resulta difícil dimensionar el alcance de la acción de FFLA, pues son decenas de miles los liderazgos comunitarios, sociales, empresariales y políticos que han participado en sus procesos, y que a su vez han ido impulsando y replicando experiencias y aprendizajes de diálogo intersectorial y manejo de conflictos en toda América Latina, pero que, sobre todo, han ido diseminando una voluntad compartida de articularse y articular el cambio hacia el desarrollo sostenible de la región.

Recrear la memoria de la organización y resaltar en este esfuerzo sus principales aportes, tiene para FFLA un especial significado en la medida en que ha permitido a la organización reflexionar sobre la pertinencia de sus visiones y estrategias, afirmando su identidad y vocación regional. Por otro lado, esta mirada hacia atrás, hacia adentro y hacia adelante, abre la posibilidad de compartir con sus socios y organizaciones de la región una experiencia que ha trascendido y que FFLA considera que cobra mayor peso y relevancia en el marco de los procesos de transformación que hoy enfrenta la región.



II. El Surgimiento (1993-1996)



Los noventa: ¿La década del desarrollo sostenible?



Los años noventa inician poniendo el sello a un periodo de intensas transformaciones en el mundo. Impactantes sucesos revolucionan las relaciones sociales, políticas y económicas entre regiones y países. El fin de la guerra fría, la profundización del neoliberalismo, la revolución genética, el cambio climático, aumentan brechas y distancias al tiempo que los avances tecnológicos acercan a la ciudadanía del hasta entonces denominado norte y sur. La agudización del fenómeno globalizador cambia profundamente las dinámicas de las relaciones económicas y culturales entre el mundo en desarrollo y aquel en vías de desarrollo. Las brechas y la inequidad crecen en el mundo, guerras y fenómenos naturales de incommensurable efecto asolan a regiones enteras del mundo al tiempo que se consolidan potencias y se incrementa incesantemente la inversión en seguridad.



Con dificultades, el mundo adoptaba el camino del multilateralismo, reconociendo a la Organización de las Naciones Unidas como una plataforma mundial de toma de decisiones sobre temas de interés global. En el plano comercial, la Organización Mundial de Comercio nació como un foro de negociación internacional para la liberalización comercial y comenzaba el desafío de establecer reglas mundiales para normar el intercambio internacional de bienes y servicios.

El inicio de la década es también testigo de una sociedad civil cada vez más organizada en la región y, consecuentemente, de una creciente apertura de espacios de participación que permitían ver indicios de democracias participativas. La lucha de estos movimientos sociales y organizaciones civiles se concentraba en la protección de derechos colectivos. Aprovechando la corriente internacional de firma de tratados internacionales, lograron incidir sobre los procesos de reforma constitucional en la región, consagrando la obligación de los Estados de proteger los derechos humanos, ambientales y políticos de sus ciudadanos.

Comenzaba en 1994 el llamado "Proceso de Cumbres Modernas", cuyo objetivo fundamental fue reorganizar las relaciones interamericanas adaptando las discusiones y los procedimientos a las nuevas condiciones políticas, económicas y sociales del mundo y de la región. La existencia de nuevos participantes y un entendimiento general sobre principios políticos y económicos basados en las doctrinas de democracia y economía de mercado hicieron posible una cooperación política e integración económica sin precedentes en el Hemisferio. Los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas decidieron reunirse periódicamente con el fin de discutir sobre políticas comunes, búsqueda de soluciones y desarrollo de una visión compartida para el futuro de la región en las áreas económicas, sociales y políticas. La Organización de los Estados Americanos (OEA), el principal foro político multilateral de la región, asume el papel central de dar seguimiento al cumplimiento de los mandatos establecidos para la región en cada una de las Cumbres.

1992

¿Una oportunidad para América Latina?

El año 1992 imprime un sello distintivo a los discursos, debates, instrumentos y acciones en torno al desarrollo, representando un hito que consolidaría la creciente atención de los gobiernos y agendas internacionales hacia la profunda interrelación entre el desarrollo y el ambiente. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo - CNUMAD, mejor conocida como "Cumbre de la Tierra" o "Cumbre de Río", realizada en Río de Janeiro del 5 al 14 de junio de 1992, es, sin duda, un referente en el debate sobre el desarrollo a escala mundial.



La Cumbre dejó importantes resultados en torno al posicionamiento internacional de la agenda ambiental y una serie de instrumentos internacionales de política. De ella se desprendieron las Convenciones sobre Biodiversidad y Cambio Climático, instrumentos de acción como la Agenda 21, la reafirmación de las relaciones del sector productivo con el desarrollo sostenible y de lo ambiental con lo social. En términos de la participación de la sociedad civil, resultaría en la consolidación de una alianza a nivel mundial, la UICN - Unión Mundial por la Naturaleza - y en la formación de redes temáticas y regionales alrededor del desarrollo sostenible.

La Cumbre de la Tierra representaba un momento altamente favorable para posicionar a los países de América Latina como promotores de una visión de desarrollo sostenible para el planeta. Siendo Brasil la sede de la Cumbre y contando con la mayor riqueza en biodiversidad en el mundo, las condiciones estaban dadas para tomar acción proactiva para definir la agenda y lograr una atención privilegiada hacia la problemática regional. Esta posición estaba fortalecida también por una ventaja comparativa importante de América Latina respecto de otras regiones: la madurez de su sociedad civil, su efervescencia, su capacidad de articulación y concertación. Amplios movimientos sociales indígenas, de mujeres, ambientales se mostraban en consolidación y desarrollaban propuestas en todo el continente.

Sin embargo, América Latina como conjunto deja pasar la oportunidad histórica de pensar como región su desarrollo sostenible, de mirarse, medirse, construir y proponer desde sus representaciones gubernamentales. Con el interés y debate creciente por la biodiversidad, las nacionalidades y pueblos indígenas, el género, América Latina deja también escapar la posibilidad de construir una agenda con identidad regional que hubiese posibilitado negociaciones importantes con la cooperación internacional.

La Cumbre tiene, no obstante, algunas repercusiones en América Latina, como por ejemplo, la creación del primer Ministerio de Desarrollo Sostenible en el mundo, el de Bolivia, o sus negociaciones de canje de deuda por naturaleza, etc. Apuestas interesantes y modelos que podrían haberse desplegado en América Latina y hubiesen podido tener mayor impacto si alrededor del desarrollo sostenible hubiese existido una alianza subregional o regional con peso y capacidad de propuesta y negociación, y la institucionalidad necesaria.

Pero sobre todo, el proceso preparatorio de Río y los desarrollos de la Cumbre habían dejado en evidencia un vacío de capacidades en el liderazgo de la región, marcado por una participación cualitativamente débil de los gobiernos latinoamericanos, salvo algunas excepciones, y por la ausencia de una visión de conjunto sobre la oportunidad histórica que hubiese representado para América Latina el posicionar sus temas en la agenda de discusión internacional y tener un rol destacado en la negociación de regímenes globales.

Cómo enfrentar los retos de la región?



Frente a esta problemática de la región, nace la idea de crear una organización. Una desilusión que se convierte en inquietud creciente para sus fundadores y, en particular, para Yolanda Kakabadse, una líder latinoamericana quien hasta entonces había impulsado el proceso de participación de la sociedad civil en la Cumbre de Río. Su constatación y preocupación sobre la debilidad del liderazgo latinoamericano en torno al planteamiento de posiciones articuladas, consensuadas y visionarias sobre una agenda para el desarrollo sostenible de la región, serían los cimientos de la Fundación Futuro Latinoamericano.

¿Cómo enfrentar la debilidad del liderazgo en la región?
 ¿Cómo impulsar el desarrollo de visiones de largo plazo y superar las visiones puramente sectoriales?
 ¿Cómo construir procesos de articulación intersectorial?
 ¿Cómo fortalecer la institucionalidad y la representación latinoamericana?
 ¿Cómo emprender procesos de diálogo de calidad?

Éstas eran algunas de las preguntas impulsoras y su respuesta implicaba una apuesta potente y transformadora. En definitiva, buscaba despertar y construir capacidades en el liderazgo de la región para articular cambios hacia un desarrollo sostenible.



La propuesta de Yolanda Kakabadse tiene eco en Ricardo Meléndez, un joven profesional colombiano que había participado activamente en las negociaciones de la OMC en Ginebra, y Pedro Tarak, un líder ambiental latinoamericano, quien se desempeñaba como Director de la Fundación Ambiente y Recursos Naturales - FARN de Argentina. Los tres deciden crear la Fundación Futuro Latinoamericano. El valioso apoyo inicial provino de Stephan Schmidheiny, un empresario y filántropo suizo que había participado como asesor de la Conferencia de Río en el ámbito del desarrollo productivo y que posteriormente crearía la Fundación Avina. El empresario se suma a la iniciativa, aportando los recursos iniciales para la fundación de FFLA en 1993. Este sustantivo apoyo permitió a FFLA utilizar su energía con libertad para impulsar y sostener procesos durante sus primeros cuatro años. Desde la perspectiva institucional, en este año se forma el equipo inicial de FFLA con Yolanda Kakabadse como su Presidente Ejecutiva y Ricardo Meléndez como Director General.

La inquietud inicial y la preocupación intelectual se tornan estrategia, y la estrategia deviene en acciones regionales de gran relevancia en una época en que América Latina requería debatir intensamente sobre su desarrollo en grandes cumbres y encuentros regionales producto de la efervescencia de Río.

Los activos de los que partió la organización fueron, sin duda, sus amplias redes de contactos consolidadas en el arduo trabajo preparatorio de Río, sus relaciones con organismos regionales e internacionales como la CAF y la ONU, y la credibilidad y capacidad

de sus liderazgos. Todo ello confluyó permitiendo a la Fundación, ya en sus primeros años, llenar un vacío creciente aportando con sus esfuerzos a la promoción de la participación de la sociedad civil, al desarrollo del liderazgo y a la concertación a nivel regional. Para FFLA, sus primeros años no fueron de lucha por ganarse un espacio, sino por llenar los vacíos del diálogo político en la región.

En su primer periodo, desde su creación en 1993 hasta 1996, FFLA se caracteriza por la intensidad de su actividad regional. Su contribución a la participación de la sociedad civil en los grandes procesos de cumbres del continente es innegable. Incide facilitando y convocando procesos preparatorios frente a la I Cumbre de las Américas en Miami en el año de 1994. Más tarde asesoraría la participación de la sociedad civil en la II Cumbre de las Américas en Chile en el año de 1998, apuntando en ambos casos a que la representación gubernamental llevase un mensaje verdaderamente representativo y propuestas desde la sociedad civil, alrededor de temas como el fortalecimiento de las alianzas entre el sector privado y la sociedad civil, la energía sostenible, la biodiversidad, el fortalecimiento de la cooperación en la implementación de los mandatos de las cumbres, y el propio seguimiento a dichos mandatos. Pero sería la participación de FFLA en la Cumbre de las Américas sobre Desarrollo Sostenible en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en el año de 1996, la que mejor representaría la dinámica de sus esfuerzos. La Cumbre de Santa Cruz tenía un importante objetivo: establecer una visión común para el futuro de acuerdo a los conceptos de desarrollo sostenible y ratificar los principios suscritos en la Cumbre de la Tierra.

Santa Cruz: una apuesta desde Latinoamérica



A las puertas de una nueva Cumbre en Santa Cruz en 1996, FFLA es llamada por el gobierno boliviano para organizar el proceso de participación de la sociedad civil. FFLA vio la oportunidad de aprovechar el escenario e incidir en esta Cumbre, cerrando los anillos generados en la Cumbre anterior con la participación de actores de la sociedad civil, estados y organismos multilaterales, movilizándolo su capacidad de insertar temas en las agendas relativos a la relevancia de las relaciones entre la economía, el comercio y el medio ambiente, las dimensiones sociales del desarrollo sostenible, la participación, tecnología, la cooperación, entre otros.

Confluyeron momentos propicios para que se pudiese organizar a la sociedad civil para Santa Cruz. Las consultas realizadas a través de 23 reuniones nacionales y una regional, con el financiamiento de PNUD, CAF y BID y la Fundación Avina, culminarían en un documento de consensos "Sin participación ciudadana efectiva no habrá desarrollo sostenible: Recomendaciones de la sociedad civil del hemisferio a la Cumbre de Santa Cruz" que llevaría las visiones de grupos de mujeres y jóvenes, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, grupos empresariales, universidades, asociaciones barriales, grupos de base, organizaciones indígenas y campesinas e intelectuales de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Belice, Guyana, Surinam, Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay, México, Canadá y Estados Unidos.

Ya en la Cumbre, se logró que los delegados de gobierno se reunieran por primera vez con una representación de 70 organizaciones de la sociedad civil. La fuerza de una participación sin precedentes marcaría un hito en la historia de la OEA, dando paso posteriormente a la Estrategia Interamericana de Participación. Pero quizás una de las contribuciones más importantes sería el haber logrado articular un proceso de organización, participación de la sociedad civil y capacidad de propuesta que surgía enteramente desde las organizaciones del sur.

Los procesos de diálogo llevados a cabo en los eventos preparatorios y de negociación en las cumbres, impulsan a FFLA a articular su intervención en diálogos en lo que ya, en su segunda y tercera fase, se consolidaría como su "Programa de Diálogos Políticos". En su búsqueda por lograr que los procesos de América Latina se hicieran desde la región, empieza a identificar y a capacitar liderazgos en cada país para facilitar procesos de organización y diálogo nacional, llevando adelante sus primeros procesos de formación a líderes nacionales y latinoamericanos en Ecuador y Bolivia.

Empieza a actuar entonces a nivel subregional y nacional en torno al diálogo político para el desarrollo sostenible. Con apoyo de la CAF, se lleva a cabo un primer proceso en marzo de 1995: "Diálogo hacia un Desarrollo Sostenible en la Región Andina" realizado en San Pablo del Lago, Ecuador, y que contaría con la participación de líderes de organizaciones no gubernamentales

de la región andina. El diálogo logró promover entre los participantes discusiones en torno a una visión conjunta de sustentabilidad y a la definición de lineamientos de políticas y estrategias a ser llevadas a los planos nacionales, mediante procesos de diálogo por país y por sectores.



El segundo diálogo impulsado por FFLA y la CAF partió de la constatación de los desafíos que para el sector energético planteaban las perspectivas de crecimiento de la región, suponiendo cambios en la producción de energía, en los patrones de consumo y una evaluación de la eficiencia en el uso. El diálogo "Desarrollo Energético Sostenible en la Región Andina", realizado en Macagua, Venezuela, también en 1995, buscó acordar lineamientos que promovieran un desarrollo energético sostenible en la Región Andina, dando paso al surgimiento de algunas iniciativas como apoyo a centros y programas de capacitación en el tema de energía y sostenibilidad, soporte al desarrollo de fuentes alternativas, avance en la creación de tecnologías de consumo más eficientes, integración de redes de energía a nivel subregional para aprovechar eficientemente el potencial andino, y desarrollo de medios de transporte a gas natural para reducir la contaminación.

A nivel regional, FFLA interviene en diálogos políticos en Panamá, Bolivia y Ecuador. Cuando en 1994 Panamá se encontraba en la última fase del proceso de adhesión al GATT, FFLA entra en escena para apoyar este proceso, facilitando el diálogo denominado "Acceso de Panamá al GATT: Fortaleciendo la inserción de Panamá a la economía global" en octubre de 1994. Los diálogos locales buscaron superar los conflictos suscitados

entre sectores de la sociedad panameña, a partir de la decisión política de convertirse en parte contratante y miembro de los acuerdos de reglas imperantes sobre comercio internacional. El proceso de diálogo comenzó por proveer información a los participantes sobre el proceso de adhesión y la situación de Panamá frente al orden mundial y terminó en un consenso sobre la necesidad de apoyar a los negociadores nacionales para que ellos, a la vez, articularan las necesidades de cada sector independiente y del país, en general, frente a terceros países.

En 1995, Bolivia se encontraba en un dilatado proceso oficial de adopción de una nueva ley forestal nacional. FFLA, junto al Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de Bolivia, dan inicio a un proceso de diálogo que incluyó reuniones con líderes de diversos sectores: Ministerio de Desarrollo Sostenible, Secretaría Nacional de Agricultura, representantes de las Cámaras de Diputados y Senadores, representantes del sector forestal, representantes de Comités Cívicos Regionales, instituciones académicas, comunidades y grupos de protección del medio ambiente. El diálogo logró llegar a acuerdos en torno a la definición de lineamientos y recomendaciones de enmienda al proyecto de ley forestal.



También en Bolivia, el diálogo "Industria y Comunidades en los Valles de los ríos Chané y Pirai", en 1994, buscaba un acuerdo sobre políticas para el manejo y desarrollo sostenible de dichos valles. El proceso incluyó reuniones de información con todos los participantes y una serie de reuniones con cada sector en conflicto, procurando trabajar cada tema de interés y lograr acercamientos de posiciones. Finalmente, se logró un acuerdo multisectorial para un manejo sostenible de los valles de los ríos Chané y Pirai, con medidas concretas de implementación y seguimiento, incluyendo la conformación de una Comisión Mixta de Manejo Sostenible.

La credibilidad de FFLA iba creciendo en la región en estos primeros años, sobre la base de sus acciones y su capacidad de identificar espacios de trabajo para la inserción del paradigma del desarrollo sostenible en las agendas nacionales y regionales. Su presencia en Ecuador le impulsa también a abonar procesos locales, en donde, al igual que en otros países de la

región, se estaba recién intentando incorporar en lo público el debate sobre desarrollo sostenible, adoptando las convenciones internacionales y demarcando su legislación, principalmente en torno a la biodiversidad, dos años después de la Cumbre.

A pesar de su fortaleza local, el movimiento ambiental ecuatoriano era débil en su participación en los debates regionales. Por su parte, la institucionalidad ambiental adolecía de los mismos problemas que el resto de la región.

El Ecuador había sido el primer país en ratificar la Convención sobre Diversidad Biológica en 1993 y hacia 1995 se encontraba trabajando en el establecimiento de un Régimen Común sobre Acceso a los Recursos Genéticos y Bioseguridad, y también discutiendo una Ley Nacional de Biodiversidad. A su vez, estaba próximo a adherirse a la OMC.

En este contexto, FFLA impulsa decididamente el diálogo político sobre temas trascendentes a nivel nacional alrededor de la biodiversidad, el desarrollo sostenible, los procesos industriales, entre otros, buscando tejer mediante la participación de líderes de diversos sectores las relaciones entre ambiente, economía, sociedad y política, y su inserción en la agenda nacional.

En conjunto con el BID y el Consejo Nacional de Desarrollo, FFLA vio necesario promover el diálogo para avanzar en la consolidación de una posición nacional sobre el tema de recursos genéticos y propiedad intelectual, para lo cual desarrolla en Quito el diálogo político "Biodiversidad y Desarrollo Sostenible en el Ecuador" en el año de 1995. El proceso incluyó varias reuniones con líderes sectoriales, encuentros intersectoriales y diálogos a distintos niveles con la participación de diversos sectores: Comisión de Medio Ambiente del Congreso, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comisión Asesora Ambiental de la Presidencia, sector industrial químico-farmacéutico, sector agrícola-industrial, organizaciones campesinas e indígenas, sector académico y organizaciones no gubernamentales que trabajaban

el tema de biodiversidad. Como resultado del diálogo, se lograría un documento de consenso que estipula que "es de interés nacional definir, clarificar y precisar la gestión del Estado con relación al acceso, conservación y manejo de todos los recursos genéticos y el reconocimiento de los derechos de todos los actores pertinentes a través de políticas y normas...", con su respectivo plan de acción y recomendaciones para los tomadores de decisión.

Además, en su preocupación por fortalecer la institucionalidad ambiental, habiéndose creado en 1996 el Ministerio de Ambiente en Ecuador, impulsa un proceso de diálogo intersectorial denominado "Contribución de la Sociedad Civil a la elaboración de una Agenda Nacional para la Conservación del Medio Ambiente" durante 1997. Esta iniciativa logró la definición de prioridades en torno a los asuntos que el Ministerio del Ambiente debía asumir como su programa de trabajo. Al mismo tiempo, apoya la creación del Fondo Ambiental Nacional junto con dos líderes ecuatorianos, Roque Sevilla y Roberto Troya, mediante procesos informativos y de cabildeo con sectores gubernamentales y de la sociedad civil.



III. El Crecimiento (1996-2002)



A la intensidad de su acción en torno al diálogo político en este primer periodo, se suma la necesidad de aportar a la reflexión y producción de conocimiento en la región mediante el desarrollo de estudios sobre políticas ambientales y acceso a mercados y análisis sectorial e intersectorial de aplicación de medidas de desarrollo sostenible.

En estos primeros años, FFLA mira con atención cómo los recursos naturales están marcados por relaciones de conflicto y cómo su manejo adecuado puede abrir una ventana de oportunidad para definir políticas públicas a distintos niveles.

Los conflictos socioambientales entran rápidamente en la agenda de FFLA y su metodología de diálogo político pronto es aplicada para su manejo. Así, se dan los primeros pasos mediante el desarrollo de procesos de diálogo en torno a la producción forestal, el conflicto camarón-banano-manglares en Ecuador, y

el conflicto atún-delfín en el Pacífico Tropical Este. Así, por ejemplo, el "Diálogo sobre Políticas de Desarrollo Sostenible para el caso del Síndrome de Taura (camarón-banano)" en Guayaquil, Ecuador, en julio de 1994, tras varias reuniones a nivel político con líderes y con los equipos técnicos, culminaría, con un acuerdo multisectorial nacional que definía compromisos, medidas y tiempos para lograr controlar, reducir y, eventualmente, eliminar el impacto negativo ocasionado por los efectos contaminantes de las actividades agroindustriales, industriales, urbanas y otras de las aguas del Golfo de Guayaquil.

Durante esta etapa, FFLA identifica y fortalece su activo principal: su capacidad catalizadora, aquella de construir puentes, de utilizar su capacidad de convocatoria al servicio del diálogo intersectorial para la definición concertada de políticas públicas y el manejo de conflictos socioambientales.

Nuevos retos y reflexiones para FFLA

Hacia fines de 1996, FFLA se aprestaba a entrar en un nuevo periodo marcado por una profunda reflexión sobre su rol, sus aportes y su capacidad de intervención en la región. La intensa actividad de sus primeros años lleva a posicionar a FFLA como una organización altamente especializada, con una fuerte capacidad técnica y liderazgo en la región, que ocupaba un nicho vacío, grande y en expansión: el del diálogo como forma de construir el desarrollo sostenible.



Se aboca entonces a una mayor institucionalización y búsqueda de sostenibilidad financiera y se prepara para responder mejor a una creciente demanda, consolidando sus capacidades mediante el fortalecimiento de su equipo y el desarrollo de sus metodologías y herramientas. Su ímpetu inicial y vocación regional se fortalecen combinando varias alternativas locales y regionales, producto de su proximidad geográfica con los países andinos y una creciente vinculación con procesos en Ecuador. Todo ello permite a FFLA consolidar su importante capacidad de respuesta y vinculación de procesos globales con lo regional y local.

Su vocación inicial por lo intersectorial se acentúa y se profundiza, consolidando un estilo de trabajo particular que buscaba generar alianzas entre la sociedad civil, el Estado y el mercado para el desarrollo sostenible.

En cuanto a sus capacidades, la principal preocupación de la organización, en este segundo periodo, giraba en torno a concatenar los resultados de sus diálogos y procesos de manejo de conflictos hacia procesos más sostenidos en la región, lo que implicaba el desafío de incrementar alianzas y recursos.

En 1997, FFLA incorpora un nuevo Director General, Nicolás Lucas, un joven abogado de nacionalidad argentina, especializado en políticas públicas ambientales, con un particular interés por los procesos de participación de la sociedad civil y una preocupación intelectual por profundizar el entonces incipiente debate sobre desarrollo sostenible en Latinoamérica. Imprime a la organización un carácter reflexivo alrededor de los procesos que lleva adelante, siempre en debate entre la vocación visionaria de la organización y la creciente demanda de impulsar procesos coyunturales. Se plantea como retos el iniciar y sostener procesos de mayor alcance y la consolidación de sus relaciones con los socios de la fundación.

El reconocimiento internacional de FFLA se pone de relieve en su participación en importantes procesos durante este periodo. FFLA participa en el proceso de elaboración y revisión de versiones de trabajo de la Carta de la Tierra aprobada en París en el año 2000; forma parte de la comisión asesora al Presidente del BID sobre la región del Darién en 1997; genera el Informe sobre Estado y Evolución de las Cuentas del Medio Ambiente en América Latina en 1997; apoya el diálogo sobre Pesca Sustentable en Argentina en 1998; facilita procesos de diálogo y consulta en Panamá alrededor de la Ley Ambiental entre 1999 y

2001; participa con su Presidente Ejecutiva en la evaluación del Programa para América Latina y el Caribe del PNUD y en el 2000, en el Directorio del Millenium Ecosystem Assessment, entre otros.

Desde agosto de 1998 hasta enero del 2000, la organización se enfrenta a la salida temporal de su Presidente Ejecutiva, Yolanda Kakabadse, nombrada Ministra de Ambiente. Aunque esta situación suponía un desafío para la organización en términos de su gestión, al mismo tiempo representaba una oportunidad para incorporar en la agenda pública y llevar a escala nacional y regional varios de los temas que FFLA proponía alrededor de las relaciones entre comercio y medio ambiente, o las oportunidades en torno a la Convención de Cambio Climático.

La organización va fortaleciendo en los años venideros sus programas, desarrollando estudios y metodologías, ampliando la base de capacidades de liderazgo en Latinoamérica, recuperando y sistematizando su experiencia, y llevando a escala las intervenciones en sus principales campos de acción: el diálogo

político y el manejo de conflictos socioambientales. La calidad de su trabajo y su alcance regional, un nicho cubierto por pocas organizaciones, potenciaba su trabajo y el vacío agudizado en torno a procesos de concertación en la región.

Los dos años siguientes, FFLA se preocupa por consolidar su capacidad de proponer ideas innovadoras que sirvieran de base para procesos a catalizar, es decir, por colocarse a la vanguardia de los principales temas del desarrollo sostenible en la región e impulsarlos a través del diálogo. Al mismo tiempo, se propone constituirse en un referente para la reflexión sobre el diálogo, la conceptualización y la teorización de la práctica, y continuar impulsando la formación de redes multisectoriales y regionales.

El primer año del milenio para FFLA es una etapa de reflexión y dedica su esfuerzo y energía a repensar sus estrategias y elaborar una planificación de mediano plazo que contó con la asesoría de expertos internacionales. Como fruto de este proceso, FFLA reafirma la validez de sus objetivos y estrategias y propone acciones para su fortalecimiento. La razón de ser de FFLA sigue



tan vigente como en el momento de su creación, reconociendo la necesidad de fortalecer liderazgos y consolidar una cultura del diálogo para la sustentabilidad.

FFLA define las orientaciones programáticas que englobarían sus intervenciones en adelante: 1) Crear condiciones políticas para el desarrollo sostenible; 2) Construir puentes entre la sustentabilidad y el desarrollo económico y 3) Fortalecer la gestión de recursos ambientales críticos para el desarrollo sostenible.

En el 2001, la organización se plantea como objetivos prioritarios el aprendizaje institucional a partir de la sistematización de sus experiencias; la incorporación de nuevas herramientas de facilitación de diálogos y manejo de conflictos; el posicionamiento de temas relevantes en la región que venía trabajando: hidrocarburos y desarrollo sostenible, sector financiero y desarrollo sostenible, comercio internacional y ambiente. Igualmente, se propone asumir el reto de su fortalecimiento institucional mediante el establecimiento de alianzas estratégicas, el desarrollo de iniciativas de mediano plazo, la comunicación de sus acciones y la diversificación financiera.

Consolidando estrategias frente a los conflictos socioambientales

Los actores públicos y privados del continente requerían de mayores capacidades para enfrentar conflictos socioambientales. FFLA decide invertir, entonces, importantes esfuerzos y recursos para construirlos tanto a nivel nacional como regional, dando origen a lo que ya en su tercer periodo se denominaría el "Programa de Prevención y Manejo de Conflictos Socioambientales". Manteniendo siempre su visión de ser un puente entre la necesidad y la experiencia, FFLA se constituye en un agente de formación y movilización de recursos para el manejo de conflictos socioambientales.



Un intenso periodo de capacitación en manejo de conflictos a líderes facilitadores de la región se desarrolla por más de cinco años. Bajo la modalidad de cursos e intercambios, se llevan adelante experiencias de formación a nivel nacional en Argentina (varios cursos para facilitadores, mujeres y profesionales de diversos sectores) y Ecuador (Red de Vigilancia y Manejo de Conflictos, Fundación Natura, Actores de la Junta de Manejo Participativo de la Reserva Marina de Galápagos, líderes de la nacionalidad indígena Secoya, actores de la Red Diálogo 21-PNUD, actores de la descentralización en Ecuador). A nivel regional se desarrollan cursos para la UICN, para líderes de América Central y El Caribe en El Salvador, líderes del Cono Sur en Argentina y líderes de los cinco países de la Comunidad Andina de Naciones.

La constatación de las características propias y específicas de los conflictos socioambientales en la región lleva a FFLA a pensar en estrategias orientadas a compartir capacidades y experiencias en función de potenciar la capacidad regional. Era evidente que las características culturales, sociales, económicas y políticas de América Latina requerían además de un desarrollo metodológico propio y de la capacidad de movilizar experiencias dentro de la región.

FFLA desarrolla entonces su experticia como impulsora de procesos colectivos y articulados a nivel intersectorial. Para FFLA, la única forma de construir alianzas, aprender, debatir, compartir, analizar temas en la región es a través de la formación de redes que permitan que América Latina se conozca más y movilice sus experiencias.

Así, en 1997 inicia con la GTZ en Ecuador la Red Ecuatoriana de Vigilancia de Conflictos con la participación de diversas organizaciones no gubernamentales a nivel nacional. El colectivo buscaba actuar como un sistema de detección y manejo de conflictos a través de una serie de estaciones regionales. FFLA, junto con el Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental - CEDA, cumplía el rol de organización, coordinación y seguimiento al sistema que, para entonces, contaba ya con tres estaciones y veinte y tres facilitadores capacitados en el país. Dos años más tarde y, como producto de la experiencia de este colectivo, impulsa la Red Ecuatoriana de Manejo de Conflictos Socioambientales, buscando fortalecer sus capacidades mediante un nuevo plan de acción y su relanzamiento hacia el año 2000. La Red sería una de las bases de lo que hoy es la Plataforma de Acuerdos Socioambientales en Ecuador.

A nivel regional, bajo la misma premisa de potenciación de capacidades a partir del intercambio y la movilidad regional, y a partir de las primeras experiencias de formación de facilitadores en manejo de conflictos iniciadas en 1997 en Ecuador y Bolivia, FFLA se plantea la necesidad de conformar un colectivo con alta especialización y capacidad de diseminación en el continente.

Hacia el año 2000, FFLA consolida un ciclo intenso de capacitación a líderes de distintos sectores en metodologías de ma-

nejo de conflictos para convertirlos en facilitadores y agentes de difusión de los procesos de diálogo para el desarrollo sostenible. Fueron 59 líderes latinoamericanos de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, quienes formaron parte de lo que FFLA denominaría la "Red de Facilitadores".



Hombres y mujeres de toda la región forman parte de la iniciativa. Líderes del sector bancario, empresarial, de comunidades, microempresas, organizaciones no gubernamentales, movimientos de derechos humanos, ambientales, indígenas, ciudadanos, mujeres, sindicales, iglesias, representantes de ministerios, legisladores y medios de comunicación forman parte de un abanico amplio de capacidades al servicio del diálogo intersectorial y el manejo de conflictos en la región.

Las redes y sus actores actúan en el marco de innumerables diálogos políticos y conflictos socioambientales en sus países. El impulso de los procesos descentralizadores en el continente en los años 90 llevan a FFLA a mirar lo local como un espacio necesario para la construcción de gobernabilidad a través del diálogo político, y un ámbito propicio para contribuir al procesamiento de conflictos socioambientales crecientes en el marco de relaciones inequitativas que se producían entre las industrias, los gobiernos y las comunidades locales.

Además de la construcción y el fortalecimiento de capacidades, FFLA se propone intervenir en el manejo de conflictos socioambientales mediante acciones de diálogo y procesos de concertación. Por su cuenta o en alianza con organizaciones no gubernamentales, instancias del Estado y el sector privado, FFLA

participa en varios procesos de diálogo y manejo de conflictos: "Diálogo sobre Actividad Florícola, Municipalidades y Comunidad en Pedro Moncayo y Cayambe [Ecuador, 1998]"; "Definiendo el Desarrollo Sostenible en Galápagos [Ecuador, 1998]"; "Reunión de Organismos de Cooperación sobre el Proyecto de Conservación de la Biodiversidad en el Archipiélago de Galápagos [Ecuador, 1998]"; "Diálogo para la Zonificación de la Reserva Marina de Galápagos [Ecuador, 2000]"; "Diálogo sobre el uso del espacio urbano: Ordenamiento del Comercio Informal en el Centro Histórico [Ecuador, 1999]".

La experiencia adquirida permitiría a FFLA comprender a fondo la dinámica de los procesos de conflicto y sus particularidades regionales, enfatizando en la necesidad de generar intervenciones más sostenidas, que complementaran y fortalecerían aquellas intervenciones puntuales. Empieza a intervenir en procesos de mediano plazo, entre los que se destaca el "Proceso de Diálogo entre Occidental Exploration and Production Company (OIEPC) y la Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE) [Ecuador, primera fase 1999-2001]."

Fortaleciendo la capacidad de incidencia de la sociedad civil latinoamericana

La experiencia de la participación en cumbres en su primer periodo, sobre todo en lo relativo al impulso a la participación de la sociedad civil en Santa Cruz, lleva a FFLA a brindar soporte metodológico y transferencia de capacidades e información para el proceso de consulta y seguimiento de la Cumbre de las Américas en Santiago de Chile en 1998, llevado adelante por Corporación Participa. Desde 1997 hasta 1999, FFLA participa activamente como parte del Consejo Asesor del Proyecto de la Estrategia Interamericana de Participación de la OEA, involucrando a más de 90 organizaciones de la sociedad civil en la discusión y consulta sobre la estrategia.



Su preocupación por lograr mayor participación e incidencia de la sociedad civil en procesos de diálogo intersectorial de alcance regional, lleva a FFLA a encarar nuevos procesos a nivel local y regional. En abril de 1997, desarrolla con el Banco Mundial el diálogo político "Alianzas para la reducción de la pobreza rural: experiencias y opciones para el futuro". El diálogo, realizado en San Pablo del Lago, Ecuador, contó con la participación de representantes oficiales de los gobiernos de los países andinos, oficiales del Banco Mundial relacionados con proyectos en la región andina y representantes de la sociedad civil de los cinco países. Como resultado, se obtuvo un documento de consenso sobre alternativas y mecanismos para avanzar en la consolidación de alianzas para la reducción de la pobreza, con recomendaciones al Banco Mundial, a los gobiernos y a las propias organizaciones de la sociedad civil, con el fin de avanzar hacia la consolidación de estas alianzas.

Entre 1998 y el 2000, FFLA desarrolla varios procesos de consulta, entre los que cabe resaltar: la organización y facilitación de consultas con líderes ecuatorianos sobre participación y gober-

nabilidad en 1998 en el marco de la iniciativa Ecuador 21 y la facilitación de la Reunión del Grupo Andino sobre la Estrategia Ambiental del Banco Mundial, recogiendo visiones de diversos sectores, en el año 2000.

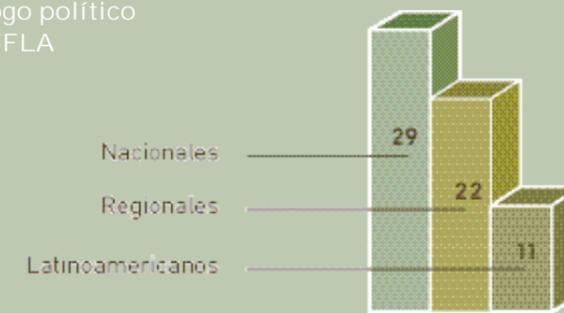
La creciente atención que la sociedad civil latinoamericana prestaba a la lucha contra la corrupción y sus esfuerzos por incursionar activamente en espacios de incidencia y en procesos de vigilancia pública, motivó a FFLA a promover herramientas y acciones de contraloría social, vinculadas a procesos de gobernabilidad y transparencia. En 1998, FFLA desarrolla capacidades metodológicas para abordar audiencias públicas y procesos de vigilancia social. Impulsa la primera audiencia pública de consulta sobre la Ley de Minería en Ecuador e inicia, desde 1999 hasta el 2001, un proceso de apoyo a la creación y fortalecimiento de la Comisión de Control Cívico de la Corrupción en Ecuador, asumiendo en el 2000 la coordinación de la Red Cívica Anticorrupción de Quito, y promoviendo foros e intercambios entre los actores y la conformación de veedurías ciudadanas.

El diálogo político y la gobernabilidad



Hacia fines de los noventa, FFLA ya estaba consolidada como referente en materia de desarrollo sostenible y como promotora de la cultura del diálogo. Había alcanzado un importante nivel de reconocimiento que se evidenciaba en el creciente interés de los actores por participar en los procesos que impulsaba y debatir los temas que planteaba.

Procesos de diálogo político impulsados por FFLA 1993-2006



En su búsqueda por crear condiciones políticas para el desarrollo sostenible, FFLA desarrolla varios diálogos y procesos tendientes a fortalecer la gobernabilidad nacional ecuatoriana. Quizás el hito más relevante en esta línea de acción fueron los llamados diálogos del "Grupo de Cusín" en Ecuador, una sucesión de tres encuentros intersectoriales (Cusín I - Noviembre y

Diciembre de 1997; Cusín II - Junio de 1998 y Cusín III - Enero de 1999) de los líderes más representativos de la sociedad ecuatoriana, que buscaban llevar adelante un proceso de discusión intersectorial sobre el futuro del Ecuador, a fin de analizar opciones y buscar consensos.

Los tres diálogos de Cusín: Asamblea Constituyente, gobernabilidad y crisis económica



Al referirse al primer diálogo político nacional denominado "Cusín I", el empresario Mario Ribadeneira afirmaba: "se trataba de un primer ejercicio en la búsqueda de consensos. Nunca se nos había ocurrido que eso era posible y el ambiente creado obligó a todos a dejar de lado los discursos y discutir de forma diferente...es que en el país sólo hemos conocido la confrontación". Esto ocurría en Ecuador hacia fines de 1997, en un ambiente de incertidumbre y desasosiego, en medio de una compleja realidad política y a puertas de una nueva Asamblea Constituyente.

Los diálogos del Grupo de Cusín, denominados así por el sitio que albergaría al primero de ellos, para luego convertirse en sinónimo de encuentro y diálogo para el país, fueron tres. Sus convocantes fueron seis líderes nacionales de diversos sectores, entre ellos la Presidente Ejecutiva de FFLA, Yolanda Kakabadse. La organización y coordinación de los diálogos estuvo a cargo de FFLA con la facilitación de ex -presidentes y líderes del continente, la presencia de asesores técnicos e invitados especiales de diversos países y sectores.

Los consensos sin precedentes alcanzados por 66 ecuatorianos y ecuatorianas de todos los sectores en el diálogo político Cusín I contribuyeron al desarrollo de la Asamblea Constituyente de 1997-98. Partiendo desde la necesidad de pensar en el futuro del Ecuador, Cusín I planteó visiones para el país y la transparencia como el camino hacia la gobernabilidad. Abordó las causas estructurales e históricas de la problemática nacional y construyó propuestas de reforma política que fueron recogidas en el proceso de reforma constitucional, y que hoy forman parte de la carta magna del Ecuador.

Construyendo sobre la experiencia previa, Cusín II buscó consensos para una propuesta de gobernabilidad para el período 1998-2002 en el Ecuador, entre los que se destacan la vigencia de la Constitución, la lucha contra la corrupción como una prioridad nacional, mecanismos de estabilización económica y la atención prioritaria al fenómeno de El Niño. Pero, sin duda, el consenso más importante fue el relativo a la negociación territorial con el Perú, mediante el cual el grupo brindó al gobierno entrante el respaldo social necesario para emprender el proceso final que llevaría a los acuerdos de paz definitivos entre Ecuador y Perú, luego de siglos de conflictos y guerras.

Finalmente, el diálogo Cusín III pretendió abordar alternativas para salir de la crisis económica y un desarrollo más equitativo. El grupo dialogó intensamente y llegó a consensos sobre la política económica, la inflación, la deuda, la descentralización, los tributos, el presupuesto y otros, con miras hacia el establecimiento de lo que podría haber sido un gran pacto social en el Ecuador. Pero al coincidir el diálogo con la mayor crisis económica del Ecuador del siglo XX que terminaría con la instalación de la dolarización del país, no pudo ver crecer su ímpetu inicial.

Construyendo posiciones consensuadas en América Latina frente a Kyoto



La lucha contra el cambio climático toma un nuevo giro a nivel mundial con la firma del Protocolo de Kyoto hacia fines de 1997, por el cual los países asumen compromisos medibles de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. Acuerdan, a su vez, la creación de mecanismos de desarrollo limpio, una vía práctica de asociación entre países para evitar el aumento de dichas emisiones. Este contexto lleva a FFLA a advertir la necesidad de fortalecer la incorporación de los temas de cambio climático en las políticas públicas e iniciativas privadas de América Latina, y de continuar impulsando con mayor ímpetu la construcción de capacidades de negociación internacional en los actores nacionales, cumpliendo un importante rol de catalizador en el engranaje de Latinoamérica en este proceso global, cuya trascendencia se hace cada vez más evidente.



Desde 1996 hasta 1999, FFLA desarrolla junto con el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional e Investigación - UNITAR y con el apoyo del Global Environment Facility - GEF del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, la iniciativa "CC TRAIN" o "Programa de Capacitación para apoyar la implementación de la Convención de Cambio Climático". El programa logró capacitar a equipos nacionales de expertos en Cambio Climático en Bolivia, Cuba, Ecuador, Paraguay y Perú, contribuyendo al diálogo participativo para el diseño de estrategias nacionales y apoyando la implementación de la Convención de Cambio Climático por parte de los países de la región.

En 1998, inicia una serie de sucesivos diálogos políticos. En Argentina, lleva adelante el diálogo "La importancia de la Lluvia ácida en el MERCOSUR" que culminaría con el documento de consenso "Declaración de Cañuelas, Provincia de Buenos Aires: sobre control y prevención de la contaminación atmosférica", que generaría además iniciativas de seguimiento a nivel del MERCOSUR.

A puertas de la CoP4 (conferencia de las partes) de la Convención Marco sobre Cambio Climático a realizarse en Argentina en 1998, FFLA ve la oportunidad de contribuir a la construcción de posicio-

nes regionales que permitieran una mejor inserción de la región andina en los procesos internacionales. Decide entonces impulsar, en alianza con el Centro Andino para el Desarrollo Sostenible, el "Diálogo Regional Cambio Climático y Protocolo de Kyoto: opciones para las Naciones Andinas, entre Kyoto y Buenos Aires", que incluyó diálogos nacionales sobre oportunidades y desafíos a partir de la firma del Protocolo de Kyoto en los cinco países andinos y una reunión regional multisectorial realizada en Quito con una amplia representación de gobiernos, académicos, sociedad civil y medios. Fue un diálogo sin precedentes en la medida en que por primera vez los países andinos lograron un verdadero proceso preparatorio intersectorial de cara a las negociaciones de la CoP.

Del diálogo nació un documento de consenso acerca del Mecanismo de Desarrollo Limpio e insumos para desarrollar una participación activa en la CoP4. Los países andinos acordaron también un plan de acción para el seguimiento de las resoluciones y recomendaciones adoptadas, y se propusieron realizar un nuevo diálogo con ocasión de la Quinta Conferencia entre las Partes. En lo relativo a la participación centroamericana, FFLA también participó en la reunión de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo para evaluar la participación de los países de la región en la CoP4 y delinear estrategias para la CoP5.

Un año más tarde, con el objetivo de dar seguimiento a la reunión de Ministros de Ambiente de Bolivia, Colombia, Brasil y Ecuador realizada en Cochabamba, Bolivia, en junio de 1999, en la que se formularon recomendaciones sobre el Mecanismo de Desarrollo Limpio - MDL del Protocolo de Kyoto y sobre la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, FFLA facilita, en septiembre de 1999, la "III Reunión de Ministros del Ambiente de los Países Amazónicos hacia una Agenda común." La agenda de los ocho países amazónicos estuvo marcada por dos ejes: a) los escenarios del mercado de carbono bajo posibles modalidades

del MDL, y b) las consistencias y divergencias entre la Convención de Cambio Climático y la Convención de Diversidad Biológica. La reunión produjo un consenso entre los Ministros del Ambiente de Bolivia, Brasil, Ecuador, Guyana y Venezuela que reafirmó el Documento de Recomendaciones de Cochabamba y su compromiso de continuar el proceso de concertación haciendo énfasis en una institucionalización del grupo de Ministros del Ambiente de la Región Amazónica y en una recomendación de firma y ratificación del Protocolo de Kyoto, entre otros.



El mismo año, FFLA continúa el proceso iniciado en 1998 frente a la CoP4 que buscaba la construcción de una posición andina consensuada e impulsa el segundo diálogo político "La Región Andina ante la Quinta Conferencia de las Partes de la Convención de Cambio Climático (CoP5)", influyendo en la decisión de los países andinos de elaborar escenarios futuros del Mecanismo de Desarrollo Limpio, con el fin de generar una herramienta de toma de decisiones antes de la CoP6, a realizarse en el 2000. FFLA inicia, entonces, una relación con el Stockholm Environment Institute para la elaboración de dichos escenarios.

Entre el 2000 y el 2001, FFLA continúa impulsando el diálogo sobre la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático a nivel latinoamericano y apoya la reunión del Grupo de Iniciativas Latinoamericanas (GRILA), formada por los negociadores latinoamericanos de Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Perú como país observador,

generando una posición conjunta sobre todos los temas a tratarse y una estrategia de negociación unificada frente a la CoP6 a realizarse en La Haya.

En su búsqueda por la articulación de distintas visiones y la participación activa de todos los sectores en las negociaciones internacionales, FFLA facilita en el 2000 el diálogo "Participación de los Pueblos Indígenas y Locales en las negociaciones sobre el Cambio Climático" en el marco de la iniciativa propuesta por Amazon Alliance. El objetivo del encuentro fue discutir las amenazas y las oportunidades que el MDL representa para los pueblos indígenas y locales, y desarrollar una estrategia que asegure su inclusión en la elaboración de las reglas del MDL y la aprobación, implementación y certificación de los proyectos. Participaron líderes indígenas de todo el mundo que produjeron la "Declaración de Quito: Recomendaciones de los Pueblos y Organizaciones Indígenas frente al Proceso de la Convención Marco sobre Cambio Climático."

La creciente importancia de las relaciones entre el sector financiero, el comercio y el desarrollo sostenible



Desde su creación, FFLA mantuvo como tema de su agenda impulsar el diálogo sobre las relaciones entre comercio y desarrollo sostenible. Cuando los líderes de la región aún no dimensionaban las enormes implicancias del tema para la sustentabilidad del desarrollo, FFLA ya participaba en espacios internacionales de reflexión y se proponía impulsar procesos de diálogo en América Latina que permitieran una seria reflexión sobre el tema. A medida que los procesos de liberalización comercial globales, regionales o binacionales (como el ALCA, la OMC, la CAN, el MERCOSUR, o el TLC Chile-EEUU) surgían, la oportunidad coyuntural para posicionar el tema en la agenda pública se acercaba.

Por ello, la relación entre el comercio y el desarrollo sostenible cobra gran relevancia en la agenda de FFLA en el periodo 1996-2002. En 1996, FFLA había participado en la creación del Centro Internacional sobre Comercio y Desarrollo Sostenible - ICTSD - con sede en Ginebra, cuyo propósito era el de proporcionar acceso a la sociedad civil a las instancias y debates en la OMC y foros relacionados. Inicia también su apoyo a la publicación bimestral para América Latina del boletín "Puentes entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible" con el ICTSD, con el fin de proveer información y análisis sobre la intersección entre el comercio internacional y el desarrollo sostenible para el creciente número de actores de todo el mundo involucrados en el debate. Con la misma vocación por promover el debate sobre comercio y desarrollo sostenible, FFLA participaría más adelante en el diseño y la organización de "Primer Seminario Latinoamericano sobre Comercio y Medio Ambiente" organizado por ICTSD en Chile en 1999. En el mismo año, FFLA sería invitada a participar en la Segunda Reunión Ministerial de la OMC.

Entre 1998 y el 2000, FFLA intensifica sus acciones alrededor del tema facilitando la Cuarta Reunión Ministerial del Área de Libre Comercio de las Américas - Foro de ONGs, desarrollando espacios de formación sobre Comercio y Medio Ambiente con el Ministerio de Ambiente en Ecuador, y apoyando al gobierno del Ecuador en la preparación de su presentación y posiciones durante la Comisión de Desarrollo Sostenible (CDS-8) en lo referente a comercio internacional.

En respuesta a las decisiones de la CSD de 1994 de desarrollar un marco que facilite la evaluación de los impactos ambientales

de las políticas comerciales en el marco de promoción del desarrollo sostenible, FFLA impulsa en el 2000 la "Reunión Internacional de Expertos sobre Evaluaciones de Sostenibilidad de la Liberalización del Comercio", cuyo objetivo fue explorar y discutir el propósito, las características, la relevancia política y la efectividad de la Evaluación de Sustentabilidad. La reunión contó con la participación de 100 expertos gubernamentales, de ONGs, organismos internacionales, académicos, y sectores vinculados con el comercio, el medio ambiente y el desarrollo. Como resultado, se obtuvo un documento de conclusiones relativas al propósito, definición y ámbito de acción de la Evaluación de Sustentabilidad, recopilándose importante información sobre experiencias y herramientas existentes, actores interesados, capacidades y metodologías a desarrollar, entre otros aspectos. Las conclusiones del evento de expertos internacionales fueron presentadas en el 2001 a los gobiernos de Ecuador y Holanda durante el octavo periodo de sesiones de la Comisión de Desarrollo Sostenible de la ONU. FFLA apoyó la participación del Ecuador en dicha reunión buscando medidas de seguimiento al diálogo de Quito.

El diálogo político "Comercio y Medio Ambiente en las Negociaciones CAN-Mercosur", realizado en el 2000 en Zapallar, Chile, es quizás el hito más relevante en torno a la promoción del diálogo político alrededor del eje comercio-desarrollo sostenible impulsado por FFLA, cuyo objetivo fue generar una agenda regional sobre el tema, produciendo una declaración sobre la problemática y una red de trabajo autodenominada "Grupo Zapallar."

Grupo Zapallar

En el marco de la iniciativa impulsada por FFLA alrededor del diálogo político "Comercio y Medio Ambiente en las negociaciones CAN-MERCOSUR" realizado por FFLA en Chile, FFLA impulsa la conformación, en 1999 en Quito, de un colectivo de 48 líderes latinoamericanos de diversos sectores que se autodenominaría "Grupo Zapallar", por la ciudad en la que se consolidaría como colectivo en el año 2000. El "Grupo Zapallar" tuvo como objetivo el reflexionar y promover una agenda proactiva sobre comercio y ambiente en Sudamérica, para ello, sus miembros desarrollaron acciones de incidencia nacional en sus países que incluyeron diálogos políticos nacionales sobre comercio y ambiente, seminarios e importantes publicaciones sobre comercio y desarrollo sostenible, evaluaciones de sustentabilidad de los acuerdos comerciales, y un importante estudio sobre bienes y servicios ambientales, (uno de los pocos estudios de referencia utilizados en el marco de las negociaciones comerciales) tendientes a generar reflexión y a la producción de conocimiento alrededor de procesos como el ALCA, la OMC y su incidencia en la región.

En el año 2003, tras la reunión en Angra do Reis, Brasil, el colectivo se plantea la necesidad de reorientar su trabajo, principalmente hacia el intercambio y la reflexión, y la coordinación del grupo se transfiere desde FFLA hacia la organización IDEA en Paraguay. Quizás el logro más importante del grupo fue posicionar, a nivel de cada país participante, el tema ambiental como un eje de gran relevancia en las negociaciones comerciales.

Además, cuando en la región poco se hablaba de la relación entre comercio y ambiente, el Grupo Zapallar generó contenidos relevantes que se insertaron en la agenda nacional y regional. Los liderazgos fortalecidos tras el proceso de intercambio se nutrieron de información e identificaron oportunidades de incidencia, cumpliendo algunos de ellos roles importantes en las negociaciones comerciales.



Ya hacia el 2002, FFLA apoya la realización del primer Foro Global sobre Comercio, Ambiente y Desarrollo con el propósito de discutir cómo los procesos de estandarización internacional afectan el acceso al mercado de los países en vías de desarrollo y definir posibles propuestas para alcanzar un acceso equilibrado.

Más vanguardista aún fue la incursión de FFLA en la relación entre el sector financiero y el desarrollo sostenible, haciéndose eco de procesos que tenían ya su recorrido en países más desarrollados. Concientel rol protagónico que podrían tener los bancos en la construcción del desarrollo sostenible al incluir el factor ambiental dentro de sus procesos de análisis de riesgo, FFLA se propone, como primer paso, avanzar en la concientización de líderes de distintos sectores sobre la relevancia del tema.

Es así que, en conjunto con el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA, la Corporación Andina de Fomento - CAF, y el CECODES, impulsa el "Diálogo Latinoamericano sobre

Banca y Desarrollo Sostenible: ¿cómo funciona el negocio?" realizado en Chicago en 1999, luego de la reunión anual de la Iniciativa de Instituciones Financieras del PNUMA. El diálogo permitió explorar conjuntamente con representantes de instituciones financieras, de gobiernos, del sector académico y de la sociedad civil de países de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos, las oportunidades de negocio e implicaciones de jugar un papel en la promoción del desarrollo sostenible.

Durante los años siguientes, FFLA continúa con procesos de reflexión y el desarrollo de iniciativas que articularan al sector financiero con la práctica de la sustentabilidad. En el 2001, en Nueva York, genera una estrategia para promover el involucramiento del sector y establecer alianzas con la sociedad civil, buscando crear un grupo de discusión de expertos para apoyar la inclusión del tema de finanzas y medio ambiente en distintos foros.

Bosques y desarrollo sostenible



Una de las contribuciones más importantes de FFLA en el periodo es la de haber innovado con procesos y metodologías tendientes a favorecer la participación de la sociedad civil en aspectos de política internacional de los estados latinoamericanos. Importantes fueron los procesos de consulta impulsados por FFLA en torno a la relación entre biodiversidad y desarrollo sostenible.



A puertas de la reunión del Foro Intergubernamental de Bosques, FFLA decide en 1999 impulsar el diálogo "Iniciativa Costa Rica - Canadá: Reunión Regional de los Países Amazónicos", que incluyó consultas y diálogos sobre la iniciativa Costa Rica - Canadá en la Región Amazónica, con 45 representantes de diversos sectores, resaltando la tendencia regional de reforzar instrumentos existentes y encontrar mecanismos de cooperación regional. Se buscó realizar un análisis, desde la perspectiva regional y a partir de las necesidades de cada país, de los instrumentos internacionales relacionados con bosques y considerar la conveniencia de contar con un instrumento vinculante. El diálogo generó un documento de discusión y recomendaciones sobre importantes temas como la definición de manejo forestal sostenible, programas nacionales forestales y de uso de la tierra, comercio internacional de productos forestales y cooperación internacional, entre otros.

En el mismo año, se realizaría la "Reunión Andina de Bosques: Políticas sobre Bosques - Consulta Nacional en Ecuador". FFLA impulsa esta consulta nacional con el fin de preparar un conjunto de recomendaciones acerca de las medidas que se requieren

a nivel nacional para superar las principales fallas de una política nacional de bosques principalmente en lo relativo a: uso sostenible de bosques naturales, protección y conservación de bosques nativos, restauración y reforestación de plantaciones y áreas degradadas, políticas de fomento, institucionalidad e instrumentación de la ley.

Con el fin de promover la formulación de una política estatal de largo plazo, que permitiera la incorporación y priorización del tema forestal en la agenda ecuatoriana, a partir del 2000, FFLA aporta facilitando el taller del Grupo Asesor de Bosques del Ministerio de Ambiente en Ecuador y el proceso de COMAFORS denominado "Futuro Forestal", mediante estudios sobre la situación forestal del Ecuador y la facilitación de diálogos del Comité de Seguimiento de Futuro Forestal en Ecuador. El siguiente año, FFLA impulsa los "Diálogos hacia un manejo forestal sustentable: una visión transformadora para el desarrollo y la conservación", para, mediante diálogos políticos en cinco ciudades, llegar a concertar las bases de dichas políticas facilitando la entrada en vigencia de la Ley Forestal.

De la agenda del desarrollo sostenible a la agenda de la pobreza



El cambio de siglo representaba grandes desafíos para una región marcada por una profunda inequidad y que, con miras a avanzar hacia un desarrollo sostenible, tenía y tiene aún pendiente la compleja tarea de superar la exclusión social de más de trescientos millones¹ de latinoamericanos que viven en la pobreza e indigencia hoy en día, y la no menos importante tarea de hacer frente a procesos acelerados de deterioro del ambiente y a crecientes brechas entre las instituciones y la ciudadanía².

IV. La Consolidación (2002-2006)



Los noventa fueron, sin duda, una década en la que el desarrollo sostenible marcó la agenda de gran parte de los actores regionales y en la que la Cumbre de Río fue el motor impulsor. Al iniciar la nueva década, sin embargo, el concepto de desarrollo sostenible y su relevancia política atraviesan por un mal momento: ajuste, recesión, desempleo, desigualdad, pobreza, violencia, polarización (social, política, económica), son algunos de los graves problemas que dan el marco dentro del cual una apuesta de desarrollo sostenible debe florecer.

El retroceso o estancamiento de la institucionalidad ambiental registrado en la mayoría de los países latinoamericanos en los últimos tiempos indican que el momento requiere renovadas energías y creatividad de las organizaciones de la sociedad civil para poner la sustentabilidad en la vanguardia del desarrollo.

En septiembre de 2000, en la llamada Cumbre del Milenio de las Naciones Unidas, 189 países aprueban los Objetivos del Milenio, un importante esfuerzo internacional por articular visiones y acciones en torno a los grandes y graves problemas que enfrenta la humanidad y una llamada colectiva hacia lograr transformar las condiciones de pobreza en el mundo.

Bajo el objetivo de asegurar un medio ambiente sostenible, los países firmantes se propusieron como metas que todas las políticas y programas nacionales hayan integrado los principios del desarrollo sostenible y se haya revertido la pérdida de recursos naturales, así como la reducción del porcentaje de la población sin acceso a agua, saneamiento y aquella que habita en villas miserias y asentamientos irregulares. La redacción de este objetivo demuestra la debilidad del movimiento ambiental para lograr la transversalización de la variable ambiental en los demás Objetivos del Milenio. Las antiguas diferencias dentro de los movimientos ambientales salen a la luz con más fuerza, evidenciándose incluso una separación entre algunas ONGs de conservación y los movimientos indígenas.

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (Río+10), realizada en Johannesburgo en 2002, marca un hito a comienzos del milenio. Un informe previo publicado revelaba que el 40% de la población del planeta enfrentaba escasez de agua, enfatizaba en los impactos del calentamiento mundial y la contaminación del aire, y la amenaza a la biodiversidad resultante de la destrucción del 2,4% de los bosques (90 millones de hectáreas) en la década del 90. El informe planteaba la necesidad de emprender acciones

¹ Panorama social de América Latina 2005, CEPAL

² Castells Manuel, "Globalización, Identidad y Estado en América Latina", Temas de Desarrollo Humano Sustentable, PNUD, 1999.



concretas urgentes relacionadas con el agua, la energía, la agricultura, la biodiversidad y la salud. Sin embargo, la declaración resultante de la Cumbre fue muy amplia y le imprimió al discurso del desarrollo sostenible un sentido de ambigüedad, dejando una sensación de debilitamiento ante la imposibilidad de encontrar visiones motivadoras. Queda en evidencia, entonces, una tendencia internacional al cambio de prioridades en las agendas: de la agenda del desarrollo sostenible a la agenda de la pobreza.

La tendencia al multilateralismo de los años 90 fue perdiendo impulso a inicios del milenio. La elección de George W. Bush como Presidente de los Estados Unidos sepultó cualquier esperanza de continuar construyendo regímenes multilaterales que apuntaran al desarrollo sostenible. Sus inmediatas decisiones de no ratificar el Protocolo de Kyoto y de denunciar tratados que limitaban la carrera armamentista, pintaron claramente su agenda para los años siguientes: un abandono de cualquier consideración de sustentabilidad del desarrollo y una vocación por aplicar su poderío militar con prescindencia de los mecanis-

mos de la ONU. Por su parte, la Organización Mundial del Comercio atravesaba - y atraviesa - grandes dificultades por concluir la Ronda de Doha. Quizás una de las últimas decisiones concretas de agenda multilateral fue la decisión de los países desarrollados de comprometer un aumento significativo de la asistencia al desarrollo en la Conferencia de Monterrey.

En América Latina, la propuesta de conformar un Área de Libre Comercio pierde piso en la última Cumbre de negociación en Miami, en 2002. Estados Unidos emprende entonces complicadas negociaciones de Tratados de Libre Comercio (TLC) con el bloque centroamericano y con tres países andinos. Simultáneamente, y quizás como consecuencia del rechazo generalizado por los resultados de la aplicación parcial del llamado "Consenso de Washington", América del Sur registra un giro político hacia la izquierda. Con diferencias entre sí, Lula en Brasil, Lagos en Chile, Chávez en Venezuela, Kirchner en Argentina, Morales en Bolivia, Vázquez en Uruguay y Correa en Ecuador, modifican el discurso de la integración latinoamericana.



Apuntalando capacidades en el nuevo milenio



FFLA inaugura, a la par del milenio, un nuevo y no menos intenso periodo en su vida institucional. Este será, sin duda, un periodo de consolidación en el que la organización pone un especial énfasis en anclar y fortalecer sus orientaciones, su visión, su misión y sus estrategias, articulándolas alrededor de tres ejes de acción: el fortalecimiento del liderazgo latinoamericano para gestionar el cambio hacia el desarrollo sostenible; la generación de visiones de largo plazo para revertir la costumbre del cortoplacismo y; la promoción de una cultura de diálogo para resolver los problemas y los conflictos de la región.

Durante todo el 2002, la organización experimenta un vacío en su dirección debido a la partida de Nicolás Lucas hacia fines del 2001, quien abordaría nuevos rumbos profesionales. La dirección de la organización no habría podido ser llenada sino hasta inicios del 2003 en que, luego de extensas búsquedas, la Dirección General de FFLA sería ocupada por Juan Dumas, un joven abogado argentino, que aportaría a la organización con su compromiso y visiones, así como con su experiencia en amplios procesos de construcción de consensos para la definición de políticas públicas y de manejo de conflictos. Otro cambio importante se produciría en la organización hacia septiembre del 2006. Yolanda Kakabadse, su fundadora, convencida de la importancia que tiene la renovación de liderazgos para la institucionalización de las organizaciones, toma la difícil decisión de dejar la Presidencia Ejecutiva de la organización. El Directorio de FFLA deposita en Juan Dumas, a partir de entonces, el reto de liderar la organización, consolidándose la presidencia y la dirección en una sola instancia a su cargo.

Con la dirección de la organización renovada en el 2003, FFLA continúa con los esfuerzos de fortalecimiento institucional iniciados en el 2001, enfocándose ahora, principalmente, hacia la consolidación de sus principales dispositivos programáticos- Programa de Conflictos Socioambientales y Programa de Políticas de Desarrollo Sostenible- y la definición de una agenda clara de mediano y largo plazo.

Sin duda, la consolidación de sus herramientas y metodologías es otro de los importantes retos de esta fase. FFLA apunta a aplicar las capacidades desarrolladas en los años previos y las nuevas capacidades existentes en la organización a nuevos e

importantes procesos de diálogo político y de manejo de conflictos socioambientales en la región. Mira también con interés la posibilidad de desarrollar servicios desde la organización hacia sus socios y hacia una siempre creciente demanda regional.

FFLA afirma su singular enfoque: ser una organización pequeña pero con grandes capacidades de articulación y movilización a nivel local y regional, reconocida por sus capacidades. En esta nueva etapa se plantea cambios en sus estrategias de intervención, incorpora nuevos temas a su agenda y varía sus enfoques de trabajo, enfatizando con el liderazgo a todo nivel y particularmente el de las bases comunitarias; promueve la reflexión, participación y democratización interna, y se plantea la ampliación de sus redes y alianzas locales e internacionales.

FFLA participa activamente en innumerables redes y eventos internacionales, en los que busca inscribir y renovar temas en la agenda y fortalecer su posicionamiento y liderazgo. En 2003 facilita la Primera Reunión del Foro Mundial sobre Soya Sustentable e incorpora el tema agua en su agenda, emprendiendo un importante estudio sobre el Sector Financiero y la Gestión del Agua en la Región Andina, en conjunto con UNEP-FI y SIWI.

El debate sobre la energía entra nuevamente en la agenda de FFLA. Impulsa en este ámbito dos procesos: el primero, un diálogo político sobre "Retos Energéticos para la Ciudad de Quito y la Provincia de Pichincha", realizado en el 2003 en Ecuador, con el fin de aportar al análisis sobre el problema de provisión, distribución y consumo de energía que llevara a la implementación de políticas energéticas de largo plazo. El segundo, un proceso

de información para una estrategia de acceso a energía para poblaciones de recursos limitados en América Latina, realizado en el 2005 en conjunto con el International Institute for Sustainable Development (IISD).

Durante este tercer periodo, FFLA se propone también intensificar su trabajo en el Ecuador en respuesta a la demanda creciente de actores nacionales en el marco de una aguda crisis política y fragmentación nacional. Reiteradas revueltas sociales culminan con la salida de cuatro presidentes en un lapso de seis años. El crecimiento de la corrupción y un debilitamiento de la democracia corrian la ya débil institucionalidad nacional. En el campo de la construcción de políticas públicas, en este periodo de alta incertidumbre y conflicto, FFLA ve la necesidad de proponer diálogos y acciones que permitieran fortalecer la participación de la ciudadanía y el desarrollo de nuevos liderazgos.

En 2003, la influencia del conflicto colombiano y la agudización de los problemas sociales producto de sucesivas crisis en el Ecuador, plantean la necesidad de un acuerdo nacional alrededor de la seguridad. FFLA convoca, junto con la Cámara de Comercio de Quito y la Universidad de Guayaquil, con el apoyo del BID, el Banco Mundial y la Coalición Nacional por la Justicia, un importante proceso de diálogo político que logró incidir en la agenda nacional, mediante la concertación entre diversos sectores (legislativo judicial, municipios, medios, iglesia, académicos, jóvenes y organizaciones de la sociedad civil), de las bases de una política de Estado sobre Seguridad Ciudadana y un compromiso multisectorial para llevar a la práctica los acuerdos firmados.

Un segundo proceso en el que interviene FFLA en el mismo año, surge de su preocupación por la creciente ola de corrupción y la ausencia de políticas de acceso a información pública en el



Ecuador, un requisito esencial para los procesos de diálogo sobre política pública. FFLA propone a las organizaciones que compartían dicha preocupación, y que ya tenían una trayectoria de trabajo en el tema, crear un colectivo para abordarlo. Nace así la "Coalición Acceso", conformada por FFLA, la Corporación Latinoamericana para el Desarrollo (CLD), el Instituto Latinoamericano de Investigación Social (ILDIS), el Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental (CEDA), Participación Ciudadana (PC), la Fundación Esquel y la Clínica de Derechos Humanos de la Universidad

Católica. La Coalición Acceso logró su principal objetivo: incidir en la elaboración y aprobación de la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública en 2004. FFLA actuó como Secretaría Técnica de la Coalición Acceso hasta fines de 2005, desde donde se desarrollaron capacitaciones, monitoreos de cumplimiento de la ley, peticiones administrativas y judiciales, y comunicación para la concientización social sobre el derecho de acceso a la información pública.

Los escenarios del desarrollo sostenible desde las visiones de la juventud



La necesidad de generar visiones de largo plazo mediante el diálogo fue desde el inicio una apuesta de FFLA. En este marco, la metodología de construcción de escenarios para el desarrollo sostenible era vista por FFLA como una herramienta potente para la reflexión y la acción a nivel de los tomadores de decisión, aplicándola por primera vez en 1998. La debilidad democrática y la crisis de liderazgos nacionales en el Ecuador limitaban seriamente las posibilidades de promover un diálogo a nivel de los tomadores de decisión y es en este contexto que FFLA decide lanzar una nueva apuesta de trabajo a nivel de los actuales liderazgos jóvenes del país y futuros actores políticos nacionales.



En esta iniciativa FFLA convoca a 30 jóvenes líderes de entre 17 y 30 años, de los sectores más diversos: movimientos sociales, estudiantes, empresarios, iglesia, militares, indígenas, todos ellos, líderes capaces y emprendedores, para iniciar un proceso que se llamaría "El Futuro del Ecuador: Visiones desde la Juventud" y cuyo objetivo sería el de construir visiones compartidas del futuro del Ecuador hacia el año 2020. Con el apoyo del Banco Mundial, el Fondo Justicia y Sociedad / USAID y el Instituto Nacional de la Niñez y la Familia (INNFA), durante dos años, se lograría la formación de un grupo de jóvenes que, preocupados por el futuro del país, encontraron en el proyecto una propuesta nueva y emprendedora para promover el cambio. Éste constituyó un buen punto de partida para que el grupo de jóvenes, desde sus propios espacios, empiece a liderar iniciativas concretas con la sociedad civil, en diferentes provincias del país, a distintos niveles: municipios, asociaciones juveniles, direcciones provinciales de educación, universidades, comunidades, etc.

La intensa experiencia de trabajo con liderazgos juveniles, las motivaciones iniciales y la propuesta misma de los jóvenes de volver la mirada a lo local como un espacio de transformación posible frente a la crisis de lo nacional, llevan a FFLA también a promover, desde el 2005, con el apoyo de la Fundación Kellogg y el International Institute for Communication and Development - IICD, la creación de Consejos Locales Juveniles en dos cantones de Ecuador (Sucre en Manabí y Puerto Ayora en Galápagos). El proyecto busca proporcionar a los jóvenes las herramientas necesarias para su participación efectiva en procesos de formulación y gestión de políticas públicas y gobernabilidad, y el impulso a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para promover y cumplir con la Ley de Transparencia (LOTAIP), rendir cuentas e impulsar la participación de sus bases.

Amazonía y Petróleo: un tema pendiente en la región



En América Latina, la ausencia de una política clara y consistente de desarrollo petrolero, que tome en cuenta tanto la integridad territorial indígena como las áreas protegidas, así como las consideraciones ambientales y sociales frente a las tradicionalmente priorizadas variables económicas, ha desencadenado durante años una serie de conflictos, algunos de los cuales han tenido incidencia regional o internacional.



Frente a esta compleja realidad, FFLA decide configurar una estrategia de intervención que combinaría acciones de atención a conflictos en los que pudiese jugar un rol de facilitador del diálogo; acciones de promoción de políticas que integran adecuadamente las variables sociales, ambientales; y la capacitación a líderes a nivel local, nacional y regional para que puedan desempeñarse con las herramientas necesarias en los procesos de diálogo político y de negociación de conflictos.

Empieza entonces a configurar un campo de acción importante alrededor de las relaciones entre el petróleo y la Amazonía, desplegado en una serie de sucesivas iniciativas. En la línea de atención a conflictos, FFLA tiene una importante participación en la facilitación del proceso de diálogo entre la empresa Occidental Exploration and Production Company (OEPC), la Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE) y, posteriormente, la Comunidad Quichua de El Edén, cuya segunda fase iniciaría en 2001 y culminaría en 2005. A lo largo de todo este proceso, se logró que las partes acordaran un código de conducta que regulara el diálogo; la firma de convenios estableciendo formas de relacionamiento, medidas ambientales y sociales a considerar en la exploración y abandono de los pozos; compensaciones económicas y forma de ejecución de los proyectos y los mecanismos de seguimiento. Sin duda, esta experiencia permite a FFLA un acer-

camiento a los conflictos, agudos y crecientes, entre las industrias extractivas y las comunidades en la Amazonía.

En su esfuerzo por avanzar en la comprensión de las dinámicas presentes en este tipo de conflictos, en el 2002 realiza, junto a la Plataforma de Acuerdos SocioAmbientales (PLASA), GTZ y CEDA, un breve documento para discusión sobre el bloque petrolero 10 de la Amazonía Ecuatoriana y, entre el 2001 y el 2004, emprende, con el apoyo de la Embajada del Reino Unido, la iniciativa "Diálogo sobre Hidrocarburos en el Ecuador", proponiéndose intercambiar conocimientos y experiencias que promovieran la explotación de hidrocarburos con una visión responsable para el ambiente y las comunidades locales. Algunas experiencias y lecciones aprendidas en procesos de capacitación y negociación entre empresas petroleras, organizaciones indígenas y gobiernos amazónicos son sistematizadas por FFLA y publicadas en el 2004 en el folleto "Petróleo en la Amazonía: Aprendiendo a dialogar."

La construcción de políticas públicas y privadas en este campo y el fortalecimiento de capacidades nacionales para el diálogo político y el manejo de conflictos ocupan, desde el 2003 en adelante, un lugar importante en la agenda de la organización. Inicia entonces la iniciativa denominada "Nuevos estándares ambientales y sociales en la región amazónica: nuevos caminos hacia

una cooperación tripartita en el sector de hidrocarburos", con el apoyo de InWent y el Program on Non-Violent Sanctions (PON-SACS) de la Universidad de Harvard. Se trató de un proceso de capacitación para fortalecer habilidades de negociación en torno a la problemática de la explotación hidrocarbúfera en la Amazonía, en el que participaron 293 actores, entre empresarios petroleros, líderes indígenas y representantes gubernamentales de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela.

En los últimos años, FFLA decide fortalecer el campo de la definición de políticas y es en esa línea que se embarca hacia mediados de 2006 en innovadores procesos locales y regionales. En conjunto con Conservación Internacional, emprende la iniciativa "Industria Extractiva y Conservación", un proceso de análisis de políticas y mejores prácticas ambientales y sociales de la industria extractiva en la región andino-amazónica, con miras a obtener lineamientos para una estrategia de involucramiento de esta industria en iniciativas de conservación. Simultáneamente, apoya, junto al DED, al proyecto "Territorios Indígenas", brindando asistencia a organizaciones indígenas para concertar una

política de gestión y ordenamiento de sus territorios y contar, así, con bases de negociación con el Estado.

Con financiamiento del BID, desarrolla el proyecto "Fomentando capacidad institucional para el manejo de conflictos socioambientales en América del Sur", que busca establecer mecanismos de prevención de conflictos dentro de los procesos de evaluación social y ambiental en proyectos extractivos y de infraestructura en Ecuador y Perú, incorporando en forma obligatoria un análisis de conflictividad social y de correspondientes medidas de mitigación. La Fundación MacArthur se ha sumado también a esta iniciativa, apoyando su ejecución en el Ecuador.

Finalmente, con el apoyo de la Fundación MacArthur, se apresta también en el 2006 a dar inicio al proyecto "Fortaleciendo la gobernanza ambiental en Ecuador", mediante la incorporación del tema de manejo de conflictos en las normativas ambientales, la intervención en casos de conflictos socioambientales, el fortalecimiento de las capacidades de los actores y la sistematización de experiencias.



Impulsando las relaciones Banca - Comercio - Medio Ambiente



En este periodo, FFLA profundiza sus esfuerzos por incidir en las relaciones entre la banca y el desarrollo sostenible, y posicionar el tema a nivel regional. A nivel global, se registran avances con la firma de los Equator Principles por parte de los grandes bancos del mundo, quienes asumieron compromisos voluntarios de incorporar el análisis de riesgo ambiental y social en el financiamiento de proyectos extractivos y de infraestructura, principalmente. Las acciones de FFLA habían sido principalmente de sensibilización hasta ese entonces y, junto con la CAF, trabajaba en la concientización y capacitación a bancos, organizaciones no gubernamentales y gobiernos sobre la importancia de la incorporación del análisis de riesgo ambiental.

FFLA se plantea en este nuevo periodo llevar a escala su intervención, buscando lograr un mayor impacto regional, para lo cual alberga, durante el 2004 y parte del 2005, la coordinación del grupo de trabajo latinoamericano de la Iniciativa de Instituciones Financieras del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA, del cual FFLA es miembro asociado, y retoma su relación con el INCAE, colaborando con el desarrollo en Ecuador de un primer curso de capacitación en el 2006.

La perspectiva de FFLA es ahora la de construir desde sus aprendizajes y continuar con iniciativas de sensibilización y de construcción de capacidades a nivel regional mediante reuniones, canalización de cursos de formación y establecimiento de procesos de diálogo político entre el sector financiero privado, las entidades públicas que regulan el sistema financiero y el sector ambiental, para establecer políticas obligatorias de análisis y mitigación de riesgo ambiental y social en proyectos financiados por la banca en la región andina.

FFLA, desde el 2005 y hasta la actualidad, viene dando los primeros pasos en firme para ir consolidando este esfuerzo a nivel de la banca multilateral. En el marco de la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana - IIRSA - se prevé un incremento de las inversiones en industrias extractivas y en proyectos de infraestructura que impactarán en los ecosistemas y profundizarán el modelo exportador de materia prima de América del Sur. En definitiva, IIRSA detonará un proceso que, muchos coinciden, moldeará la faz de América del Sur en los próximos decenios.

Frente a ello, FFLA ha optado por enfrentar el reto con su característica proactividad y promover, en este y otros espacios, la utilización de los mayores estándares ambientales y sociales posibles. En el 2005, FFLA facilita un primer proceso relativo a

un mecanismo de consulta pública, en cuatro ciudades del Perú sobre los potenciales impactos de la construcción de la carretera interoceánica Corredor Vial Sur que uniría Brasil - Perú, financiado por CAF a través de la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA). Esta experiencia de consulta podría sentar un precedente importante en cuanto a medidas políticas y procesos de participación ciudadana que los organismos de crédito deben implementar antes de aprobar cualquier financiamiento a proyectos de esta naturaleza.

Otro ámbito de tradicional actuación de FFLA es el de las relaciones entre comercio y medio ambiente. En periodos anteriores, el debate regional estuvo marcado por el fuerte peso de los procesos comerciales de la OMC, el ALCA y los propios procesos de integración subregional; pero a partir del 2000 y tras el fracaso del ALCA y el debilitamiento de la OMC, el peso se trasladó hacia los Tratados de Libre Comercio - TLC impulsados por Estados Unidos en la región.

El acelerado proceso de negociación de los Tratados de Libre Comercio estuvo marcado, desde el comienzo, por la falta de información de la ciudadanía sobre sus posibles alcances e impactos. FFLA decide asumir un rol importante en la promoción de reuniones y diálogos informativos en la región andina, buscando superar la ausencia de información y favorecer su democratización. Impulsa entonces, en el 2005, diálogos ciudadanos sobre el TLC en las principales ciudades de Ecuador, presentando perspectivas sobre sus implicancias ambientales.

Además, lleva adelante con la CAN, el CEDA, IDEA y la SPDA en Lima, un Foro Regional de Discusión sobre los TLC y sus implicancias sobre propiedad intelectual, ambiente, biodiversidad, entre otros.

Agua, bosques y desarrollo sostenible



Un nuevo tema va entrando con fuerza en la reflexión regional y en la agenda de trabajo de FFLA desde el 2003: el agua. FFLA reconoce en el agua un papel integrador y de convocatoria por su naturaleza, y se propone aprovecharlo para construir relaciones de colaboración a partir de una gestión integral que involucra a interesados y usuarios en la definición de visiones y políticas de uso y manejo del agua.



Participa activamente en foros y eventos y, hacia el 2006, plantea su primera estrategia que comprendería una alianza con el Fondo para la Protección del Agua - FONAG - del Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador, para promover un proyecto de gestión integral del agua con un especial énfasis en los procesos de gobernanza. Con el apoyo de la Fundación Tinker y el BID, FONAG y FFLA buscarán crear un Consejo de toma de decisiones multisectorial, conformado por el sector público, privado y comunitario, que permita estructurar un plan de gestión integral de los recursos hídricos y actuar como la plataforma de prevención y resolución de conflictos sobre agua.

La experiencia de FFLA en reuniones y diálogos a nivel andino y amazónico relativos a políticas forestales toma nuevas dimensiones en su tercer periodo, que llevan a la organización a participar en procesos de relevancia regional. Desde el 2002 y hasta el 2004, FFLA es invitada por el Banco Mundial a coordinar una iniciativa denominada "Red Forestal Amazónica - RFA", con el propósito de explorar la posibilidad de construir consenso entre los países andino-amazónicos sobre una posición única que pudiera ser llevada a los foros internacionales de discusión y política. La Red Forestal Amazónica logró la asociación de 150 actores de la conservación y uso sostenible de bosques prove-

nientes de los países andino-amazónicos, quienes participaron en iniciativas de intercambio de conocimiento y experiencias.

Las coordinaciones nacionales de la RFA: en Ecuador, Fundación Ambiente y Sociedad; en Bolivia, LIDEMA; en Colombia, Fundación Natura; en Perú, Pronaturaleza; en Venezuela, Fundación para la Defensa de la Naturaleza y Fundación Provita, impulsaron, además, procesos de diálogo a nivel nacional como aquellos preparatorios al Encuentro Regional Amazónico, previo al IV Periodo de Sesiones del Foro de Naciones Unidas sobre Bosques - FNUB, acordando los principales temas para una agenda de trabajo amazónica sobre bosques, propuestas de mecanismos para continuar el debate regional y contribuciones a documentos del FNUB.

En el 2006, FFLA continúa impulsando políticas forestales a nivel nacional, y en Ecuador impulsa junto al Ministerio de Ambiente un complejo proceso de diálogo político, cuya finalidad fue la de llegar a un acuerdo multisectorial sobre un Sistema Nacional de Control Forestal, con un enfoque de descentralización y enmarcado en las políticas y leyes vigentes. El proceso de diálogo culminó con un documento de acuerdo sobre un "Sistema Nacional Descentralizado de Control Forestal."

El afianzamiento de un trabajo sostenido en conflictos socioambientales en América Latina



FFLA siempre constató con preocupación, a lo largo de sus distintos períodos, cómo los conflictos socioambientales más importantes en la región giraban con gran frecuencia en torno a las políticas y proyectos de extracción de recursos naturales (principalmente de petróleo, gas, minería, madera, cultivos y recursos marinos), al régimen de propiedad y uso de la tierra, al acceso a fuentes de agua, y a proyectos de infraestructura.

Intervenciones oportunas y sostenidas en el marco de conflictos socioambientales



En situaciones de conflicto abierto, FFLA decide intervenir como un tercero imparcial que reúne a los actores con el fin de abrir un canal de diálogo que les permita tratar sus diferencias y tomar las decisiones que consideren más adecuadas para satisfacer sus necesidades. Las intervenciones de FFLA en el marco de conflictos socioambientales se distinguen por el corto o mediano plazo de acción.



Frente a esta realidad, FFLA decide construir sobre su amplia experiencia y nuevas capacidades su "Programa de Prevención y Manejo de Conflictos Socioambientales", desde el cual emprende un intenso proceso de afianzamiento de su intervención en este campo, con el propósito de crear y sostener condiciones de convivencia justa, pacífica y equitativa para el desarrollo sostenible de Latinoamérica.

El nuevo programa nace con tres objetivos: i) transformar relaciones de confrontación en relaciones de colaboración y confianza entre actores que comparten o debieran compartir el acceso, control o uso de un recurso natural; ii) incorporar el enfoque de prevención de conflictos en políticas públicas y

privadas de crecimiento, desarrollo y conservación, tanto del sector público como del sector privado, y iii) construir y fortalecer capacidades de actores públicos y privados para prevenir y manejar conflictos socioambientales.

De sus objetivos se desprenden líneas estratégicas de acción que incorporan intervenciones de corto y mediano plazo, procesos colectivos de reflexión e intercambio, el desarrollo de instrumentos financieros pioneros de respuesta a conflictos, la formación de redes e intercambio de experiencias y la capacitación en metodologías de análisis, prevención y manejo de conflictos socioambientales.



En sus intervenciones de corto plazo en conflictos socioambientales, FFLA ha desarrollado dispositivos de respuesta rápida y oportuna a conflictos donde una escalada de tensiones o de violencia ya se ha configurado o es inminente. Con ello, busca detener la escalada de tensiones, prevenir o reducir la violencia, iniciar un canal de diálogo para tratar los problemas de fondo que afectan a los actores y, finalmente, concretar acciones colaborativas entre sectores opuestos. Quizás la experiencia que mejor recoge y consolida la experiencia de trabajo de FFLA en este tipo de situaciones en la región es el Fondo Respuesta.

Durante este tercer periodo, FFLA interviene en interesantes procesos de corto plazo a nivel local. En el cantón Cayambe, facilita dos procesos de diálogo para la solución de intensos conflictos sobre comercio informal y tratamiento de desechos, llegando a importantes resultados, como la creación de un Centro Comercial construido por el Municipio, en el primer caso y, encontrando una solución definitiva e integral al problema de la basura con la implantación del Proyecto de Tratamiento de Residuos Sólidos del Cantón Cayambe, en el segundo. Esta última experiencia fue rea-

lizada en conjunto con la Fundación Natura y replicada después en el Cantón Rumiñahui.

Otro interesante proceso local en Ecuador fue la intervención en un intenso conflicto a partir de la declaratoria de Bosque Protector sobre 168.000 hectáreas en la zona del Alto Río Nangaritzta, en la Amazonía Ecuatoriana, que impidió a los campesinos locales completar sus trámites de titulación de la propiedad de sus tierras. FFLA, con el apoyo de la Embajada de Holanda, Conservación Internacional, el Fondo Respuesta y la WWF, logró promover un proceso de diálogo y negociación para llegar a acuerdos efectivos entre campesinos, indígenas, autoridades ambientales y municipales, transformando en forma evidente las relaciones de confrontación violenta, que incluyeron secuestros a técnicos ambientales, en las ahora existentes relaciones de colaboración para el desarrollo y la conservación. Esta intervención, inicialmente planeada para el corto plazo, dio pie a la planificación de una iniciativa de más largo aliento orientada a apoyar a los actores locales para definir una visión de desarrollo sostenible para el Cantón Nangaritzta.

El Fondo Respuesta: Los conflictos no esperan



FFLA se propuso encontrar mecanismos que permitieran acortar la brecha entre, por un lado, la urgencia con la que se requirieron respuestas a situaciones de crisis en conflictos socioambientales y, por otro, la lentitud de los mecanismos de financiamiento de la cooperación internacional, estructurados en base a procesos definidos (ciclos de proyecto, convocatorias, etc.). Se requería un mecanismo de financiamiento que permitiera intervenir en situaciones de crisis o de escalada de tensiones con el objetivo principal de prevenir la violencia en los conflictos, un mecanismo que partiría de una doble hipótesis: con pocos recursos y en el momento oportuno se pueden realizar intervenciones efectivas que previenen la violencia y canalizan una escalada de tensiones hacia un proceso de diálogo. Con esos pocos recursos, utilizables en corto tiempo, es factible aprovechar otros recursos que permitan sostener la intervención en el tiempo.

FFLA dedica desde fines de 2003 esfuerzos de investigación, diseño, planificación y negociación que le permitirían llevar adelante la primera experiencia piloto del Fondo Respuesta en el Ecuador en el 2005, con aportes del PNUD y de la CAF. El primer Fondo Respuesta se gestionaría desde un espacio colectivo: la Plataforma de Acuerdos Socioambientales (PLASA), donde FFLA actuaba como Secretaría Ejecutiva, lo cual le permitiría diversificar casos, monitorear el proceso, brindar asistencia técnica en su implementación y sistematizar esta iniciativa piloto. Desde la PLASA, el Fondo Respuesta invertiría en 7 casos en Ecuador, con resultados alentadores. FFLA constató que, en la mayor parte de casos, tanto desde un rol de terceros como de fortalecimiento del actor más débil en un conflicto, la acción oportuna del Fondo había cumplido con el objetivo e hipótesis inicial de bajar o detener la escalada de tensiones.

Una vez concluida la fase piloto del Fondo Respuesta, FFLA decide implementar la vocación inicial de regionalizarlo. En el 2006, avanza en un proyecto financiado por CAF para ampliar el alcance regional del Fondo. Además, tras los buenos resultados obtenidos, el Programa Paz y Desarrollo impulsado por Naciones Unidas en la frontera Ecuador-Colombia, decidió incorporar el Fondo Respuesta como un instrumento importante para la prevención y manejo de conflictos socioambientales en la zona. FFLA logró, además, que el Fondo Ambiental Nacional destinara recursos para probar el mecanismo en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, a través de la PLASA.

En el 2006, FFLA decide constituirse en promotora de mecanismos de respuesta rápida, como el Fondo Respuesta, centrando su interés de los próximos años en escalar el impacto de su iniciativa a nivel regional, permitiendo a las instituciones que apoyan procesos de desarrollo sostenible en la región contar con su asistencia técnica para el establecimiento, monitoreo y evaluación de estos mecanismos, e integrarlas en una red de aprendizaje regional para ir sistematizando las experiencias y compartir el interesante conocimiento generado desde la práctica en los conflictos socioambientales.

La intervención de corto plazo en conflictos socioambientales ha sido, sin duda, intensa y constructiva para FFLA, pero no menos importante ha sido y continúa siendo la intervención de mediano plazo en conflictos socioambientales. Esta segunda estrategia se enfoca en sostener canales de diálogo e iniciativas de colaboración que permitan que los actores tomen decisiones informadas; comprendiendo las necesidades del otro; que los acuerdos lleguen a ser implementados efectivamente, y que los actores se vinculen a través de nuevas iniciativas colaborativas para atender otros problemas que los afectan.

Para sus intervenciones de mediano plazo, FFLA ha desarrollado toda una serie de dispositivos metodológicos, pero sobre todo, una alta capacidad de comprensión y adaptación a los distintos contextos socioeconómicos, culturales, políticos y ambientales en los que se enmarcan los conflictos.

Una importante intervención de FFLA de mediano plazo sería la facilitación de un proceso de diálogo que podría servir de referencia para los procesos de negociación entre la sociedad civil y las industrias extractivas. Su rol de facilitadora fue determinante en el proceso de negociación entre un consorcio de empresas petroleras internacionales, OCP Ecuador S.A., que llevaba adelante el proyecto de construcción y operación del Oleoducto de Crudos

Pesados, y un grupo de ONGs ambientalistas para crear un Fondo de Conservación de la biodiversidad del país. Las empresas realizarían un aporte que iría mucho más allá de la obligación legal de tener prácticas ambientalmente responsables o de mitigar riesgos ambientales. Fueron dos años de negociación que culminaron en una iniciativa favorable al ambiente y a la sociedad ecuatoriana. Se creó así el "Ecofondo", de US\$16'930,000 con un plazo de 19 años y administrado por el Fondo Ambiental Nacional, destinado a apoyar los esfuerzos locales y comunitarios que busquen preservar y conservar el patrimonio natural del país a través del co-financiamiento de programas y proyectos que se desarrollarán en áreas definidas como prioritarias.

Otra intervención que ha marcado el quehacer de FFLA en su estrategia de intervención de mediano plazo ha sido el caso de la Reserva Marina de Galápagos - RMG. Tras algunas intervenciones esporádicas, como la facilitación externa de la negociación sobre la zonificación de la RMG, un diálogo de cooperación y la capacitación a actores de diversos sectores en Galápagos, entre otras acciones puntuales, Galápagos fue vista por FFLA como un escenario donde sería necesario sostener la intervención en conflictos socioambientales desde una acción integral en el mediano plazo y desde un enfoque que promoviera la buena gobernanza del archipiélago.



Galápagos: buena gobernanza para el desarrollo sostenible



El sistema de manejo participativo de la Reserva Marina de Galápagos (RMG) fue creado en 1998 por la Ley Orgánica. Después de cinco años de funcionamiento del sistema, quedaba clara la necesidad de su fortalecimiento para asegurar que la toma de decisiones se basara en una real comprensión y análisis del contexto y para reducir al mínimo las medidas de hecho que forzaban decisiones por fuera del mecanismo participativo establecido. En ese tiempo, existía un relativo consenso entre varios actores de Galápagos de considerar a la sobrepesca como una de las principales amenazas a la conservación de la RMG. Las negociaciones de manejo de la RMG habían terminado en limitaciones a la explotación a cambio de alternativas de actividades económicas para el sector pesquero, pero existía poca claridad sobre cuáles iniciativas serían éstas y quiénes serían los responsables de implementarlas. De a poco, se iba palpando un sentimiento de descontento con los resultados del sistema.

En este contexto, FFLA se une en el 2003 a una alianza de nueve organizaciones para implementar el proyecto "Conservación de la Reserva Marina de Galápagos", financiado por USAID y que tenía un fuerte énfasis en la gobernanza de la RMG. El rol principal de FFLA en el proyecto fue el de fortalecer el sistema de manejo participativo, particularmente a través del apoyo a los procesos de prenegociación, con énfasis en el sector pesquero, y proveer asistencia al coordinador de la Junta de Manejo Participativo (JMP) para resolver algunos conflictos relativos a la demarcación de la zonificación de la RMG.

La intervención de FFLA, facilitando e impulsando el diálogo entre los actores, permitió alcanzar los acuerdos necesarios para avanzar en la demarcación física de la zonificación de la RMG. A través de un proceso de facilitación de acuerdos internos, logró que el sector pesquero fortaleciera su capacidad negociadora y se convirtiera en un usuario activo y propositivo dentro del sistema de manejo participativo, consolidando de manera significativa la gobernanza de la Reserva Marina. Desde fines del 2004 hasta fines del 2006, no se registraron en las islas más medidas de hecho por parte del sector, incluso enfrentando épocas en las que las principales pesquerías de Galápagos fueron sometidas a limitaciones de explotación.

Por otra parte, FFLA apoyó al sector pesquero en el proceso de prenegociación dentro del propio sector y luego con otros sectores para aprobar la actividad de "pesca artesanal vivencial" en la RMG; una alternativa que articula la pesca con el turismo y la conservación, y abre la posibilidad de que los pescadores se inserten en el sector turístico incorporando a los visitantes en labores de pesca, poniendo en valor su cultura y su entorno. Si bien este proceso no ha estado exento de dificultades, la aprobación de la iniciativa permitió al sector pesquero constatar que un proceso de negociación bien estructurado a través del sistema participativo puede darle buenos resultados y que la colaboración es posible entre sectores tradicionalmente antagónicos.

La FFLA continúa con su intervención en Galápagos y mira con interés, en la actualidad, la posibilidad de abonar en nuevos procesos que fortalezcan la buena gobernanza local y poner sus capacidades de diálogo político para el desarrollo sostenible.

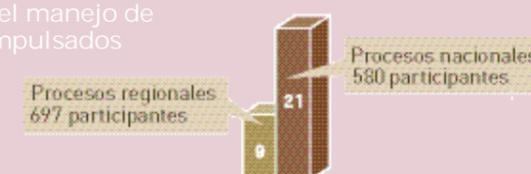
La construcción de capacidades en los actores del campo de los conflictos socioambientales



FFLA siempre mantuvo coherencia en su enfoque de construcción de capacidades. El crecimiento fue siempre visto por FFLA como la posibilidad de construir redes, de escalar sus intervenciones, de transferir sus capacidades, de promover el intercambio, y difundir experiencias, todo ello desde la región.

En el ámbito de los conflictos socioambientales, FFLA ha desarrollado efectivas herramientas y metodologías de análisis, prevención y manejo de conflictos socioambientales que ha puesto a disposición de actores del desarrollo sostenible de toda la región.

Procesos de construcción de capacidades para el diálogo y el manejo de conflictos socioambientales impulsados por FFLA
1993-2006



Al entrar a su décimo tercer año de vida, FFLA había aportado en la construcción y fortalecimiento de capacidades para el diálogo y el manejo de conflictos socioambientales, mediante 5 procesos regionales y 22 procesos nacionales de construcción de capacidades en los que participaron cerca de 1200 líderes, hombres y mujeres latinoamericanos del sector privado, público y de la sociedad civil.

El 70% de estos procesos se desarrollaron en el tercer periodo de FFLA, confirmando el afianzamiento de su capacidad como constructora de capacidades, llevando su experiencia a organizaciones que concentran y canalizan demandas de diálogo en situaciones de conflictos socioambientales y a representantes de distintos sectores sociales como: funcionarios públicos locales, regionales y nacionales; comunidades campesinas e indígenas; organizaciones no gubernamentales; y representantes de la empresa privada.

Los procesos de capacitación en metodologías de análisis, prevención y manejo de conflictos socioambientales han sido el resultado de un esfuerzo de FFLA por adecuar la formación a las demandas y particularidades de la realidad latinoamericana. La propuesta actual de capacitación permite conseguir como resultados que los participantes tomen conciencia de la existencia de procesos y metodologías para la prevención y el manejo de conflictos socioambientales y promuevan su aplicación, y que asimilen y apliquen herramientas prácticas de prevención y manejo de conflictos.

Entre el 2002 y el 2006, FFLA emprendió procesos de capacitación en Brasil, México, Ecuador, Costa Rica y Argentina en los que intervinieron organizaciones de conservación a nivel regional, programas de conservación y desarrollo, organismos internacionales, líderes empresariales, dirigentes de nacionalidades indígenas, campesinos y de la sociedad civil, y representantes de gobiernos locales y nacionales.

Con su socia, la Fundación AVINA, FFLA emprendió con positivos resultados un interesante proceso de capacitación con sus socios de Bolivia, Chile, Paraguay y Argentina, que involucró a 109 importantes líderes de estos países.

Para FFLA, los cursos de capacitación son sólo un primer paso en un proceso de fortalecimiento de capacidades. Por esta razón, procura brindar a los participantes de sus cursos servicios de asistencia técnica continua para implementar las herramientas aprendidas en casos de sus contextos. Y, por último, se propone reunir nuevamente a los participantes en espacios horizontales para intercambiar experiencias y aprendizajes resultantes de la aplicación de las herramientas. Los beneficiarios de estos procesos coinciden en señalar el importante valor agregado que estas herramientas proveen en situaciones de conflicto. En algunos casos, no obstante, la construcción de capacidades implica incluso realizar esfuerzos para lograr construir políticas públicas y privadas de prevención de conflictos socioambientales.

Inciendiando con elementos de análisis, prevención y manejo de conflictos en políticas públicas y privadas



Además de sus intervenciones de corto y mediano plazo, y de los procesos de capacitación en análisis, prevención y manejo de conflictos socioambientales, FFLA se propuso impulsar una línea de incidencia en políticas que permita lograr que instituciones públicas y privadas comprendan que sus acciones pueden incidir negativa o positivamente sobre conflictos pre-existentes o que pueden causar conflictos donde no los había, o bien, que los conflictos pre-existentes pueden afectar la efectiva implementación de políticas y proyectos, y que actúen en consecuencia, adoptando medidas de prevención.

Construyendo capacidades regionales en el ámbito de los conflictos socioambientales desde lo colectivo



FFLA ha visto la necesidad de desarrollar una estrategia de articulación entre las organizaciones y personas que trabajan en el campo de los conflictos socioambientales, tanto desde la práctica como desde el campo académico, permitiendo por un lado, apuntalar el proceso de reflexión y aprendizaje colectivo para desarrollar y consolidar un marco conceptual y político de acción a nivel regional, y por otro lado, expandir la capacidad de acción e incidencia de organizaciones y profesionales.

En este campo, FFLA viene desarrollando desde el 2005 algunas acciones tendientes a la transversalización del enfoque de manejo de conflictos en estrategias de la cooperación internacional. Ha trabajado en la incorporación de criterios de prevención de conflictos socioambientales en el marco de la iniciativa "Incorporación de criterios de prevención de conflictos socioambientales en el Proyecto Cóndor" de la Cooperación Técnica Alemana en Ecuador - GTZ y la Cooperación Suiza para el

Desarrollo en el Sur del Ecuador - COSUDE, y del proyecto "Estrategia para la prevención y el manejo de conflictos socioambientales para el Programa Parques en Peligro en la Bioreserva del Cóndor" con The Nature Conservancy-TNC, con el fin de recomendar elementos que puedan formar parte de una estrategia de prevención de conflictos socioambientales a ser aplicada también a nivel de la región andina o sudamericana.



A nivel local, su estrategia de articulación se consolida con su participación como Secretaría Ejecutiva de la Plataforma de Acuerdos Socioambientales - PLASA en Ecuador, desde mayo del 2004 hasta fines del 2006. Durante este periodo, FFLA pudo promover diversas iniciativas tendientes a consolidar a la PLASA como un espacio de intercambio y capitalización de experiencias en torno al análisis, la prevención y el manejo de conflictos socioambientales en el Ecuador, en el que sus miembros tuviesen la oportunidad de analizar, discutir y reflexionar desde la experiencia colectiva sobre distintos enfoques y procesos.

El campo de la prevención y manejo de conflictos en América Latina es, sin duda, un campo de interés creciente pero de capacidades que se concentran en la experticia de pocos actores. Precisamente por ello, FFLA impulsa en el 2004 la creación del denominado "Grupo Confluencias" a nivel latinoamericano, con financiamiento inicial de las Fundaciones Ford y Compton, y con el apoyo del Consensus Building Institute. Su razón de ser es la reflexión, el intercambio de experiencias y el fortalecimiento del campo de conflictos a nivel de la región. El grupo se reúne anualmente y ha participado con significativas contribuciones en las dos ediciones del Foro Regional sobre Transformación de Conflictos Socioambientales realizadas en Quito en 2005 y 2006 por FFLA, DED, PLASA e ILDIS.





V. Legados desde la experiencia



Legados desde la experiencia

En sus primeros trece años FFLA ha impulsado, desde su vocación y desde la creciente demanda hacia su trabajo, más de cien proyectos y procesos de diálogo político intersectorial para el desarrollo sostenible y de construcción de capacidades para la transformación de conflictos socioambientales en toda la región. Todos ellos han sido ejecutados en alianzas que han sumado a más de cuatrocientas organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil de todos los países de la región, que han contado con el invaluable apoyo de más de cien donantes: organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales de América y Europa, e individuos comprometidos con la vocación de la organización.

Sin duda, son datos que permiten reflejar la dinámica del trabajo organizacional; no obstante, para FFLA el principal valor de su trabajo radica en sus legados. Los logros de FFLA son fruto de su capacidad para impulsar procesos de calidad, ofrecer miradas sistémicas, articular lo local con lo global, abrir debates tanto urgentes como necesarios, incorporar actores excluidos de lo público, desarrollar posiciones desde la región, articular a tantos diversos sectores como diversa es América Latina, en suma, de haber construido nuevas capacidades en los liderazgos de la región, desde las bases hasta los decisores, que permitan la transformación de visiones, el diálogo de saberes y la articulación de una multiplicidad de miradas, integrales e integradoras, de una América Latina en su búsqueda de caminos hacia la sostenibilidad.

legado 1 El haber logrado colocar la prevención y la transformación de los conflictos socioambientales en la agenda de la discusión y de la acción. La huella de la organización ha quedado marcada en un sinnúmero de individuos y organizaciones no gubernamentales, empresas y gobiernos que han asumido el enfoque propuesto; en organismos internacionales que lo han incorporado dentro de sus políticas de actuación; en redes de acción alrededor de los conflictos socioambientales; en múltiples procesos de formación; en grupos de trabajo y producción de conocimientos; en instrumentos clave de respuesta a la dinámica de los conflictos, contextualizados éstos en un entorno cultural diverso como el latinoamericano.

legado 2 El haber privilegiado un estilo de trabajo desde los colectivos -redes, plataformas y grupos de carácter intersectorial-, ha hecho posible un segundo legado: la difusión de un conocimiento propio desde y para la región y la construcción de capacidades horizontales y con posibilidades de movilización.

legado 3 El haber liderado y extendido las fronteras del debate regional alrededor de temas vitales, paradigmáticos e innovadores en su momento para América Latina, como el desarrollo sostenible y sus articulaciones con el comercio, las finanzas, el cambio climático, la biodiversidad, el desarrollo humano y su incorporación dentro de la agenda pública y las políticas públicas de desarrollo sostenible.

legado 4 Partir desde la diversidad cultural y desde una profunda comprensión de aquello que nos es particular, ha permitido a FFLA dejar un importante cuarto legado en torno a producir importantes acercamientos de posiciones entre actores y sectores en toda la región, abonando una cultura de diálogo intersectorial que permita construir desde la diversidad. Haber aprendido del diálogo y haber enseñado a dialogar ha producido cambios en actitudes y prácticas en cientos de individuos, empresas y gobiernos que hoy actúan a través del diálogo.

legado 5 Entender las relaciones sistémicas en los procesos de desarrollo sostenible ha permitido a FFLA constituir un quinto legado: el haber logrado vincular procesos de base con grandes procesos regionales, valorizando cada uno de los elementos en la cadena de relaciones que configuran un sistema que, de la mano del diálogo, parte de las necesidades humanas hacia las grandes decisiones políticas, desde lo local hacia lo global, trabajando siempre a diversas escalas y escalonando sus procesos hacia nuevas dimensiones.

Si fuese posible resumir todos estos legados en uno sólo, se hablaría del legado de la transformación, que ha hecho tanto posible como necesaria su presencia en la región y su voluntad de afianzar sus capacidades y continuar promoviendo el diálogo, como una estrategia viable y legítima, al servicio de una misión tan actual como pertinente para América Latina: promover el diálogo constructivo, fortalecer capacidades ciudadanas, políticas e institucionales, y articular procesos para el desarrollo sostenible en América Latina.

Equipo de Fundación Futuro Latinoamericano

En estos trece años, han sido muchos los y las profesionales que han aportado con su capacidad, compromiso y talento al cumplimiento de la misión de la organización. FFLA agradece la contribución de todas las personas que han hecho posible este primer trayecto de un largo camino.

Su Directorio, comprometido y diverso, ha permitido a la organización contar con un espacio de reflexión del que han surgido importantes visiones. Su apoyo es vital para la gestión y la consolidación de la propuesta de Fundación Futuro Latinoamericano.



Equipo Actual - 2006

Presidente del Directorio:

Jorge Caillaux, Perú

Miembros del Directorio: Rafael Asenjo, Chile; Carolina Biquard, Argentina; Alfonso González, México; Miguel Pellerano, Argentina; Enrique Piedra-Cueva, Uruguay; Carmen Yamberla, Ecuador.

Consejo Asesor:

Yolanda Kakabadse

Dirección Ejecutiva:

Juan Dumas

Desarrollo Institucional:

Patricia León, Directora

Equipo: María Fernanda Albuja

Administración y Finanzas:

Mónica Román, Directora

Equipo: Jennifer Velasco, Geovanna Torres

Programa de Prevención y Manejo

de Conflictos Socioambientales:

Pippa Heylings, Directora

Equipo: Diego Luna, Pablo Ortiz, Patricio Cabrera, Vincent Gravez, Cristina Pinto

Programa de Políticas de Desarrollo Sostenible:

Equipo: Gabriela Encalada, Gabriela Villamarín, Tomi Sugahara, Daniel Proaño

Períodos

I (1993-1996) y II (1996-2002)

Miembros del Directorio: Jorge Ramón Hernández, Cornelio Marchán, Heraldo Muñoz, Dolores Padilla, Fernando Romero, Alfredo Sfeir-Younis, Francisco de Sola, Pedro Tarak.

Presidencia Ejecutiva:

Yolanda Kakabadse

Dirección General:

PERIODO I: Ricardo Meléndez.

PERIODO II: Nicolás Lucas.

Equipo técnico:

PERIODO I: Gabriela Burneo, Patricia Estrada, Diego Pérez.

PERIODO II: Diego Báez, Michelle Báez, Gabriela Burneo, Cristina Caviedes, Janeth Cevallos, Martha Coronel, Patricia Estrada, Carlos Fierro, Patricia Gaviria, Marijke Hallo de Wolf, Camila Lanusse, Fidel López, Patricio López, Pablo Oleas, Diego Pérez, Elsa Pérez, Michel Rowland, Iñigo Salvador, José Vicente Troya, Alexandra Williams.

PERIODO III: (se excluyen los funcionarios actuales): Ursula Araya, Andrés Barreno, Alvaro Campuzano, Diana Carvajal, Patricia Estrada, Carlos Fierro, Diego Fonseca, María Eugenia González, Marijke Hallo de Wolf, María Fernanda Meneses, Paola Vallejo.

anexos



Financiamiento

FFLA agradece a los organismos internacionales, fundaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales y gobiernos, individuos y empresas de toda la región que, en el curso de estos trece años, han puesto su confianza en la capacidad y transparencia de la organización. FFLA agradece en especial a Stephan Schmidheiny, quien fue el primero en creer en su potencial y a la Fundación AVINA, que ha estado presente a lo largo de nuestra trayectoria, apoyando e impulsando nuestras iniciativas y procesos.

El aporte económico de todos ellos, que ha bordeado los seis millones de dólares en este lapso, sumado a la calidad de sus visiones y aportes técnicos, han hecho posible el intenso trabajo de la organización y por tanto, para FFLA son socios fundamentales de sus logros, aprendizajes y legados en América Latina.

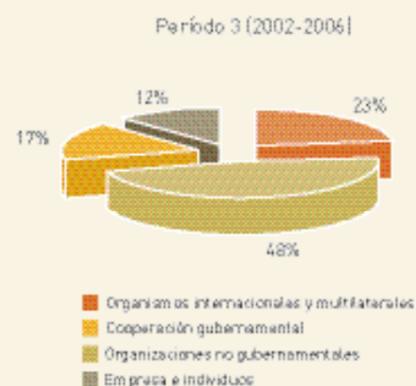
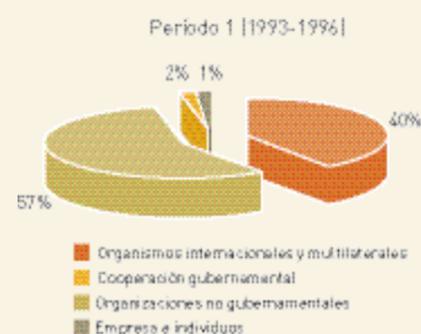
Organismos Internacionales, Multilaterales, Estados, Empresas y Personas

- Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional - USAID
- Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación - COSUDE
- Autoridad Nacional de Ambiente de Panamá - ANAM
- Banco Interamericano de Desarrollo - BID
- Banco Mundial - BM
- Cámara de Comercio de Quito - Ecuador
- Consejo Asesor para el Desarrollo Sostenible - CADS
- Consejo Internacional de Comercio
- Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible - CNDS
- Corporación Andina de Fomento - CAF
- Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit GmbH - GTZ
- Embajada Británica - Ecuador
- Fondo para la Protección del Agua - FONAG
- Global Environment Facility - GEF
- Gobiernos y Municipios Latinoamericanos que en su momento promovieron junto a FFLA procesos de diálogo político.
- Instituto Centroamericano de Administración de Empresas - INCAE
- Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional e Investigación - UNITAR
- Instituto Nacional de Biodiversidad de Costa Rica - INBio
- Internationale Weiterbildung und Entwicklung - InWEnt
- Metropolitan Touring
- Organización de las Naciones Unidas - ONU
- Organización Mundial de la Salud - OMS
- Organización Panamericana de la Salud - OPS
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD
- Servicio Alemán de Cooperación Social-Técnica - DED
- Stephan Schmidheiny,
- Swiss Federal Office for Foreign Economic Affairs
- Yolanda Kakabadse

Organizaciones no Gubernamentales Internacionales

- Avina Foundation
- Carl Duisberg Gesellschaft e.V - CDG
- Catholic Organization for Relief and Development AID - CORDAID
- Centro Internacional sobre Comercio y Desarrollo Sostenible - ICTSD
- Centro Mesoamericano de Desarrollo Sostenible - CEMEDE
- Charles Stewart Mott Foundation
- Consensus Building Institute - CBI
- Conservación Internacional - CI
- Fundación Friedrich-Ebert - Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales - FES-ILDIS
- Fondo Ambiental Nacional - FAN
- Ford Foundation
- Fundação de Empreendimentos Científicos e Tecnológicos
- International Institute for Communication and Development - IICD
- International Institute for Sustainable Development - IISD
- International Alert - IA
- Japan Fund for Global Environment - JFGE
- Kellogg Foundation
- MacArthur Foundation
- Moore Foundation
- National Wildlife Federation
- Recursos e Investigación para el Desarrollo Sustentable - RIDES
- Sociedad Peruana de Derecho Ambiental - SPDA
- Stockholm Environment Institute - SEI
- The Altman Foundation
- The Compton Foundation
- The Nature Conservancy - TNC
- The Overbrook Foundation
- The Summit Foundation
- The Tinker Foundation
- Unión Mundial para la Naturaleza - UICN
- Wildlife Trust - WT
- World Resources Institute - WRI
- World Wildlife Fund - WWF

Estructura del financiamiento de FFLA por períodos



Proyectos Ejecutados 1993-2006

Año	Proyectos ejecutados en alianzas multisectoriales	Alcance
1994	Diálogo sobre Políticas de Desarrollo Sostenible para el caso del Síndrome de Taura.	Ecuador, Local
1994	Industria y comunidades en los Valles de los ríos Chané y Pirai.	Bolivia, Local
1994	Acceso de Panamá al GATT: Fortaleciendo la inserción de Panamá a la Economía Global.	Panamá, Nacional
1994	Creación del Fondo Ambiental Nacional del Ecuador.	Ecuador, Nacional
1995	Diálogo sobre la Ley Forestal de Bolivia.	Bolivia, Nacional
1995	Diálogo hacia un Desarrollo Sostenible en la Región Andina.	Región Andina
1995	Biodiversidad y Desarrollo Sostenible en el Ecuador.	Ecuador, Nacional
1995	Procesos industriales y Desarrollo Sostenible en la ciudad de Cuenca.	Ecuador, Local
1995	Desarrollo Energético Sostenible en la Región Andina.	Venezuela, Región Andina
1996	Diálogos sobre Desarrollo Sostenible con candidatos para las elecciones nacionales de 1996.	Ecuador, Nacional
1996	Consultas con la sociedad civil para la Cumbre de Santa Cruz de la Sierra sobre Desarrollo Sostenible.	Continental
1996	Contribución de la Sociedad Civil a la elaboración de una Agenda Nacional para la conservación del Medio Ambiente.	Ecuador, Nacional
1996 - 1999	CC TRAIN - Programa de Capacitación para apoyar la implementación de la Convención de Cambio Climático.	América Latina
1997	Tratamiento de aguas servidas en Azoguez y captación de agua en Galuay.	Ecuador, Local
1997	Alianzas para la reducción de la pobreza rural: experiencias y opciones para el futuro. Encuentro entre representantes del Banco Mundial, de los gobiernos y de la sociedad civil de los Países Andinos.	Región Andina
1997	Consensos para una propuesta de gobernabilidad para el Ecuador: Cusín I.	Ecuador, Nacional
1997	Consenso sobre el Uso del Espacio Urbano: Ordenamiento del Comercio Informal en el Centro Histórico.	Ecuador, Local
1998	Consensos para una propuesta de gobernabilidad para el período 1998-2002 en el Ecuador: Cusín II.	Ecuador, Nacional
1998	Diálogo sobre Actividad Florícola, Municipalidades y Comunidad en Pedro Moncayo y Cayambe.	Ecuador, Local
1998	Definiendo el Desarrollo Sostenible en Galápagos.	Ecuador, Local
1998	La importancia de la lluvia ácida en el MERCOSUR.	MERCOSUR
1998	Audiencia Pública de Consulta sobre la Ley de Minería.	Ecuador, Nacional
1998	Reunión con Organismos de Cooperación sobre el proyecto Conservación de la Biodiversidad en el Archipiélago de Galápagos.	Ecuador, Local
1998	Diálogo Regional Cambio Climático y Protocolo de Kyoto: opciones para las Naciones Andinas, entre Kyoto y Buenos Aires.	Región Andina
1999	Consenso sobre el Uso del Espacio Urbano: Ordenamiento del Comercio Informal en el Centro Histórico.	Ecuador, Local
1999	Diálogo de Concertación sobre Estrategias para el Desarrollo Sostenible de los Bosques y Áreas Naturales del Ecuador.	Ecuador, Nacional
1999	Consensos para una propuesta de Gobernabilidad para el Ecuador: Cusín III.	Ecuador, Nacional
1999	Consulta del Plan de Prevención de la Comisión de Control Cívico contra la Corrupción.	Ecuador, Nacional

Año	Proyectos ejecutados en alianzas multisectoriales	Alcance
1999	III Reunión de Ministros del Ambiente de los Países Amazónicos hacia una agenda común.	Región Amazónica
1999	Diálogo Latinoamericano sobre Banca y Desarrollo Sostenible: ¿Cómo funciona el negocio?	América Latina
1999	Iniciativa Costa Rica - Canadá: Reunión Regional de los Países Amazónicos.	Región Amazónica
1999	Consultas sobre la reglamentación de la Ley 41 General de Ambiente de Panamá.	Panamá, Nacional
1999	Reunión Andina de Bosques: Políticas sobre Bosques, Consulta Nacional del Ecuador.	Ecuador, Nacional
1999	Apoyo al Programa New Ventures del WRI.	Ecuador, Nacional
1999-2005	Proceso de Diálogo entre Occidental Exploration and Production Company (OXY), la Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE) y la Comunidad Quichua de El Edén.	Ecuador, Local
1999 - 2003	Grupo Zapallar: promoviendo una agenda proactiva sobre comercio y ambiente en América del Sur: una contribución al proceso de negociación del ALCA.	América Latina
1999 - 2003	Revista "Puentes entre el Comercio y el Desarrollo Sostenible".	América Latina
2000	Reunión de Expertos sobre Evaluaciones de Sustentabilidad de la Liberalización Comercial.	América Latina
2000	Zonificación de la Reserva Marina de Galápagos (RMG).	Ecuador, Local
2000	Participación de los Pueblos Indígenas y Locales en las negociaciones sobre el cambio climático.	América Latina
2000	Reunión de Negociadores Latinoamericanos de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático.	América Latina
2000	Facilitación de la Reunión del Grupo Andino sobre la Estrategia Ambiental del Banco Mundial.	Región Andina
2000	Construyendo una posición común frente a la COP6: Reunión del Grupo de la Iniciativa Latinoamericana (GRILA).	América Latina
2000	Evaluación del Programa para América Latina y el Caribe de PNUD (LAC).	América Latina
2001	Diálogos hacia un manejo forestal sustentable: una visión transformadora para el desarrollo y la conservación.	Ecuador, Nacional
2001 - 2004	Petróleo en la Amazonía: aprendiendo a dialogar.	Ecuador, Nacional
2001 - 2005	El Diálogo como camino para el tratamiento del comercio informal en Cayambe.	Ecuador, Local
2002	Apoyo a la realización del primer Foro Global sobre Comercio, Ambiente y Desarrollo (Reunión CBI).	América Latina
2002 - 2003	Nuevos estándares ambientales y sociales en la región amazónica: nuevos caminos hacia una cooperación tripartita en el sector de hidrocarburos.	Región Amazónica
2002 - 2004	Red Forestal Amazónica.	Región Amazónica
2002 - 2004	Facilitación del proceso de creación del Ecofondo.	Ecuador, Nacional
2002 - 2004	El futuro del Ecuador: visiones desde la juventud.	Ecuador, Nacional
2003	Jornadas de concienciación: oportunidades y riesgos relacionados con el medio ambiente para los sectores financieros de Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela.	Región Andina
2003	Diálogo de concertación: hacia una Política de Seguridad Ciudadana.	Ecuador, Nacional
2003	Estudio de Caso Bloque 10 Amazonía Ecuatoriana.	Ecuador, Local
2003	Manejo de desechos sólidos en Cayambe.	Ecuador, Local
2003 - 2006	Conservación de la Reserva Marina de Galápagos.	Ecuador, Local
2003 - 2006	Asesoría al Consejo Asesor Ambiental de la Coca Cola.	Internacional
2004	Manejo de desechos sólidos en Rumiñahui.	Ecuador, Local

Año	Proyectos ejecutados en alianzas multisectoriales	Alcance
2004	Diálogo de Presupuesto.	Ecuador, Nacional
2004	Foro en Quito sobre el Tratado de Libre Comercio (TLC Quito).	Ecuador, Nacional
2004 - 2005	Coalición de Organizaciones por el Acceso a la Información Pública "Coalición Acceso" Fases I y II (Ecuador).	Ecuador, Nacional
2004 - 2005	Marco Metodológico para la Incorporación Transversal de Metodologías de Tratamiento de Conflictos en Proyectos y Programas Socioambientales de la Cooperación Técnica Alemana.	Ecuador, Nacional
2004 - 2006	Plataforma de Acuerdos Socioambientales (PLASA).	Ecuador, Nacional
2004 - 2007	Grupo Confluencias.	América Latina
2005	Foros en Ecuador y Perú sobre el Tratado de Libre Comercio.	Ecuador, Perú, Nacional
2005	Consultoría sobre sector financiero y gestión del agua en la Región Andina.	Región Andina
2005	Retos energéticos para la ciudad de Quito y la provincia de Pichincha.	Ecuador, Local
2005	Consulta pública sobre el Proyecto Corredor Vial Sur - Carretera Interoceánica Brasil - Perú.	Perú, Nacional
2005	Información para una estrategia de acceso a energía para la población de recursos limitados de América Latina.	América Latina
2005	Facilitación de la Primera Reunión del Foro Mundial sobre Soya Sustentable.	América Latina
2005 - 2006	Conflicto en el Bosque Protector Alto Nangarizta.	Ecuador, Local
2005 - 2006	Incorporación de Criterios de Prevención de Conflictos Socioambientales en el Proyecto Cóndor de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) y la Cooperación Suiza para el Desarrollo en el Sur de Ecuador (COSUDE).	Ecuador, Nacional
2005 - 2007	Desarrollo de un instrumento de consulta a la sociedad civil para la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA).	América Latina
2005 - 2007	Fondo Respuesta.	Ecuador, Nacional
2005 - 2007	Consejos Locales Juveniles (CLJ): impulsando prácticas de buen gobierno a nivel local a través de la juventud.	Ecuador
2006	Estrategia para la Prevención y el Manejo de Conflictos Socioambientales para el Programa Parques en Peligro en la Bioreserva del Cóndor.	Ecuador, Local
2006	Proceso de Diálogo Nacional para un Sistema de Control Forestal Descentralizado.	Ecuador, Nacional
2006	Construyendo una Estrategia para involucrar a las industrias minera e hidro-carburífera en las actividades de conservación de los recursos naturales de la Región Andino-Amazónica	Región Andino-Amazónica
2006	Fomentando capacidad institucional para el manejo de conflictos socioambientales en América del Sur	América del Sur
1998-2006	Programa de Capacitación en Conflictos Socioambientales (20 proyectos)	América Latina

Programas actuales 2006

1. Programa de Prevención y Manejo de Conflictos Socioambientales



América Latina se encuentra envuelta en una creciente conflictividad socioambiental. Mientras en Perú es noticia frecuente la movilización de comunidades campesinas e indígenas en protesta por los impactos sociales y ambientales de la minería, en Bolivia aún se escuchan los ecos de la llamada "Guerra del Agua". Las rutas de comunicación entre Argentina y Uruguay, otrora países hermanos, se encuentran hoy bloqueadas en forma frecuente por la tenaz oposición de la localidad argentina de Gualaguaychú a la decisión uruguaya de instalar plantas de celulosa sobre el límite Río Uruguay. Numerosas comunidades de Panamá y Ecuador están haciendo sentir su voz de reclamo frente a la planificación de proyectos hidroeléctricos para satisfacer las necesidades nacionales de energía. Se advierte, en varios países centroamericanos y sudamericanos, un creciente rechazo de comunidades locales a la creación de áreas protegidas por considerar que atentan contra sus medios de sobrevivencia.

Desafortunadamente, las instituciones públicas de América Latina tienen una capacidad limitada para brindar una respuesta adecuada a la conflictividad socioambiental y prevenir la radicalización de procesos reivindicatorios hacia situaciones de crisis y violencia. Por lo general, esperan hasta que un conflicto evolucione hacia una crisis para prestarle atención, muchas veces inicialmente a través de represión policial, y suelen negociar acuerdos bajo presión que son insostenibles y que no se cumplen, frustrando expectativas y ahondando la desconfianza, la polarización y la violencia.

Frente a esta realidad, FFLA ha estructurado un Programa de Conflictos Socioambientales cuyo objetivo central es crear y sostener condiciones de buena gobernanza³ y convivencia justa, pacífica y equitativa como base para el desarrollo sostenible de América Latina. FFLA concibe a los conflictos como expresiones de cambio social que pueden ser canalizadas de modo pacífico, evitando que las relaciones entre los actores de un conflicto se deterioren a tal punto que su conducta pueda causar no sólo el deterioro irreparable de un recurso natural, sino también la pérdida del sustento de vida de poblaciones enteras, con las negativas consecuencias sociales que ello trae en términos de disrupción del tejido social, pérdida de tradiciones y migración. Si son manejados adecuadamente, los conflictos pueden representar verdaderas oportunidades para la definición de nuevas políticas públicas para el Desarrollo Sostenible.

Objetivos específicos

- Transformar⁴ escenarios de conflicto en relaciones de colaboración y confianza para la generación de sistemas de buena gobernanza y el manejo de recursos naturales.
- Fortalecer capacidades de actores públicos y privados para prevenir y manejar conflictos socioambientales.
- Promover la prevención de conflictos a través de instrumentos públicos y privados, y sistemas de buena gobernanza.
- Generar y compartir conocimientos e innovaciones en buena gobernanza y la prevención y manejo de conflictos socioambientales.

³ Definición de Gobernanza en el contexto del Programa: Los mecanismos, procesos e instituciones a través de los cuales el estado y la sociedad civil articulan sus intereses, ejercen sus poderes, cumplen con sus obligaciones, rinden cuentas y median sus diferencias.

⁴ Definición del Enfoque Transformador dentro del contexto del Programa: En el enfoque de manejo de conflictos se asume que éstos tienen repercusiones negativas y por lo tanto hay que mitigarlos o eliminarlos, mientras que en el enfoque transformador, el conflicto es visto como un catalizador de cambios sociales positivos. FFLA asume como definición de transformación de conflictos: "Conjunto de estrategias y actividades que procuran abordar un conflicto para prevenir una escalada de tensiones, y/o crear y sostener condiciones de buena gobernanza y convivencia justa, pacífica y equitativa como base para el desarrollo sustentable."

Líneas de acción

a) Intervenciones de corto y mediano plazo para facilitar el diálogo en situaciones de conflicto socioambiental.

En situación de conflicto abierto, FFLA actúa como un tercero imparcial que reúne a los actores con el fin de abrir un canal de diálogo que les permita tratar sus diferencias y tomar las decisiones que consideren más adecuadas para satisfacer sus necesidades. FFLA realiza y promueve dos tipos de intervenciones:

Intervenciones de corto plazo, rápidas y oportunas, en conflictos donde una escalada de tensiones o de violencia ya se ha configurado o es inminente. Con estas intervenciones, FFLA busca lograr los siguientes resultados:

- detener la escalada de tensiones
- prevenir o reducir la violencia
- iniciar un canal de diálogo para tratar los problemas de fondo que afectan a los actores y
- concretar acciones colaborativas entre sectores opuestos.

Intervenciones de mediano plazo, que buscan sostener procesos y espacios de diálogo con el fin de lograr los siguientes resultados:

- que los actores tomen decisiones basados en la mejor información que pueden obtener, habiendo comprendido las necesidades del otro, y actúen en consecuencia
- que cualquier acuerdo que los actores alcancen sea implementado efectivamente; y
- que los actores se vinculen a través de nuevas iniciativas colaborativas para atender otros problemas que los afectan.

b) Fortalecimiento de capacidades en metodologías de análisis, prevención y manejo de conflictos socioambientales y evaluación participativa de sistemas de gobernanza.

FFLA ha desarrollado un curso de capacitación completamente adecuado a la realidad latinoamericana, que permite conseguir dos resultados:

- que los participantes tomen conciencia de la existencia de metodologías para la prevención y el manejo de conflictos socioambientales y aprendan el uso de herramientas prácticas; y
- que los participantes promuevan la implementación de procesos de prevención y manejo de conflictos socioambientales, y/o apliquen en conflictos de sus contextos las herramientas aprendidas.

FFLA considera que los cursos de capacitación constituyen un paso esencial pero no suficiente en un proceso de construcción de capacidades de actores sociales públicos o privados para prevenir y manejar conflictos. Por esta razón, vincula a los participantes de sus capacitaciones con las demás líneas estratégicas del programa.

c) Generación de instrumentos públicos y privados y sistemas de buena gobernanza para la prevención y el manejo de conflictos.

FFLA se ha propuesto lograr que entidades públicas y privadas incorporen en sus políticas un enfoque de prevención de conflictos socioambientales. El argumento principal es que un análisis de riesgo de proyecto que no incorpora explícitamente un enfoque de prevención de conflictos aumenta las probabilidades de fracaso en el logro de los resultados deseados al ignorar los factores fundamentales.

Bajo esta línea de acción, FFLA se ha propuesto lograr que entidades públicas y privadas:

- comprendan que: i) sus proyectos pueden incidir negativa o positivamente sobre conflictos preexistentes o pueden causar conflictos donde no los había; ii) aun cuando sus proyectos puedan no tener efectos sobre los conflictos preexistentes, estos pueden afectar seriamente en el logro de los resultados.
- adopten y apliquen medidas de prevención. Para ello, FFLA desarrolla instrumentos de política y herramientas prácticas y apoya a estas entidades en su implementación.

d) Articulación de procesos de aprendizaje e incidencia a través de grupos y redes, la sistematización de lecciones y su difusión regional.

FFLA considera necesaria la articulación entre las organizaciones y personas que trabajan en el campo de los conflictos socioambientales, tanto desde la práctica como desde el campo académico. Para atender a esta necesidad, busca conformar y fortalecer grupos de trabajo, nacionales y regionales, que vinculen a estos actores para obtener dos resultados concretos:

- apuntalar el proceso de reflexión y aprendizaje colectivo para desarrollar y consolidar un marco conceptual y político de acción; y
- expandir la capacidad de acción e incidencia de organizaciones y profesionales.

2. Programa de Políticas Públicas para el Desarrollo Sostenible



América Latina vive un proceso de cambio ambiental acelerado de los ecosistemas terrestres y marinos, que ven afectada su capacidad para producir los servicios que sustentan la vida y el desarrollo de sus países. Los costos de este cambio son distribuidos en forma inequitativa y asumidos, principalmente, por las poblaciones rurales en situación de pobreza. Lamentablemente, tanto el Estado como la sociedad civil en general, evidencian dificultades serias para definir e implementar políticas públicas sostenidas y coherentes para el desarrollo sostenible, que puedan garantizar las necesidades básicas y los derechos esenciales de la mayoría de la población marginada. Comúnmente, las políticas ambientales generales se explicitan en normas sectoriales, las cuales frecuentemente son inconsistentes con las normas y políticas ambientales de los diferentes sectores gubernamentales. Esto ocasiona un conjunto de políticas fragmentadas incompatibles e inaplicables, cuyas implicaciones ambientales sólo aparecen en forma implícita. La atomizada participación de las organizaciones de la sociedad civil se reduce a la toma de decisiones técnicas sobre proyectos específicos en localidades determinadas, mas no se abren espacios para involucrarla en las decisiones de política pública general que originan dichos proyectos.

En este contexto, FFLA construye un Programa de Políticas Públicas para el Desarrollo Sostenible cuyo propósito principal es impulsar la definición concertada y la implementación sostenida de políticas públicas⁵ de desarrollo que integren adecuadamente las dimensiones sociales, económicas, ambientales y culturales a nivel local, nacional y regional.

Objetivos específicos

- a) Impulsar la definición concertada de políticas públicas de sostenibilidad para fortalecer los sistemas de buena gobernanza.
- b) Monitorear la aplicación de las políticas públicas impulsadas por el Programa.
- c) Construir y fortalecer capacidades para el liderazgo de procesos de definición e implementación de políticas públicas a nivel local, nacional y regional.
- d) Sistematizar y replicar experiencias y compartir aprendizajes sobre los procesos de definición e implementación de políticas llevados a cabo por el Programa.

Líneas de acción

a) Levantamiento y comunicación estratégica de información que sustente la necesidad de la construcción de políticas públicas.

FFLA levanta información para analizar la oportunidad política y la factibilidad de impulsar procesos de diálogo que pudieran significar un avance hacia la definición concertada de políticas públicas de desarrollo sostenible. Verificada la oportunidad y la factibilidad, FFLA reúne toda la información técnica disponible y la organiza de modo sintético y útil para la toma de decisiones en un documento base para el diálogo, con el fin de que los participantes puedan basar su discusión y sus acuerdos en datos concretos y no sólo en percepciones u opiniones.

b) Diseño y conducción de procesos de diálogo político, de tipo formal e informal, para la definición e implementación de políticas públicas.

Hay dos tipos de proceso de diálogo que FFLA impulsa: el Diálogo Político Formal, que tiene por objetivo concluir con una definición de política pública. Es convocado por la institución pública estatal que tiene la responsabilidad de tomar la decisión final y que resuelve compartir su poder de toma de decisiones con una serie de actores públicos y privados interesados en el tema, a quienes invita a sentarse a la mesa, demostrando un liderazgo del proceso. El acuerdo final se traduce en un documento con valor legal. Suele ser un proceso largo que puede tomar entre seis meses y un año. El Diálogo Político Informal, busca instalar en la agenda formal la necesidad de contar con una política pública determinada y brindar los lineamientos centrales que debería tener. Es

convocado por personas o instituciones con reconocida legitimidad y trayectoria, invitando a diversos actores, públicos y privados, con poder de representación de grupos de interés significativos, quienes durante dos días discuten asistidos por expertos técnicos sobre la situación actual y sobre los lineamientos de una política pública que el Estado debería definir. Este tipo de diálogo toma entre dos y tres días intensos y el acuerdo final tiene el poder político de catalizar una decisión del Estado.

c) Capacitación a la sociedad civil, al sector privado y al sector público para la definición e implementación participativa de políticas públicas.

FFLA organiza y conduce cursos de capacitación para funcionarios públicos que tienen la responsabilidad de construir e implementar políticas públicas, con el fin de motivarlos y brindarles herramientas prácticas para que puedan convocar y liderar procesos de diálogo. También capacita a representantes de organizaciones de la sociedad y del sector privado para que puedan solicitar al gobierno la apertura de procesos de diálogo y puedan participar en forma constructiva.

d) Sistematización de experiencias y construcción-adaptación constante de metodologías del Programa.

Como parte de su decisión institucional de generar y compartir aprendizajes para la construcción de conocimientos colectivos y el fortalecimiento de capacidades, FFLA se propone sistematizar sus experiencias de diálogo político y capacitación para construir y adaptar en forma progresiva sus metodologías de trabajo y reflexionar sobre el impacto de sus iniciativas.

⁵ El Programa adopta la siguiente definición de Política pública: "Son estrategias operativas implementadas por el Estado, que resultan en acciones tendientes a mejorar las condiciones de vida de la población, con una visión de mediano y largo plazo para responder a las demandas y necesidades de los ciudadanos. Nacen de una propuesta informada y fundamentada de distintos sectores sociales y / o instituciones públicas. Su formulación es una responsabilidad compartida entre el Estado y la sociedad, su implementación es responsabilidad del Estado y corresponde a la sociedad o al sector demandante dar el seguimiento respectivo." (Fuente: Fundación Futuro Latinoamericano. "El Futuro del Ecuador: Visiones desde la juventud", marzo 2004).

Publicaciones

- Fondo Respuesta. Apoyando intervenciones eficaces en conflictos socioambientales. PLASA, PNUD. Noviembre, 2006.
- La Pesca Artesanal Vivencial en Galápagos, Sistematización del Proceso. FFLA, USAID. Septiembre, 2006.
- Aprendiendo de los conflictos. Experiencias Metodológicas de Manejo de Conflictos Socioambientales en Ecuador. PLASA. Julio, 2005.
- Conflictos, Consensos y Equidad de Género. PLASA, CEPAM. Abril, 2005.
- Invirtiendo en el desarrollo. Un plan práctico para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Panorama. Millennium Project, 2005.
- Medio ambiente y bienestar humano: una estrategia práctica (versión resumida). Millennium Project, 2005.
- Soja y carne en el MERCOSUR. Comercio, ambiente y desarrollo agropecuario. CLAES, FFLA, D3e. Octubre, 2004.
- Finanzas y desarrollo sostenible. Jornadas de concientización para el sector financiero. CAF, FFLA, INCAE. Septiembre, 2004.
- Desentrañando madejas y marañas. Experiencias y aprendizajes en el complejo oficio de manejar y aprovechar los bosques tropicales del Ecuador. Fundación Ambiente y Sociedad, Red Forestal Amazónica (RFA), 2004.
- Petróleo en la Amazonía: aprendiendo a dialogar. FFLA. Mayo, 2004.
- El Futuro del Ecuador: visiones desde la juventud. FFLA. Marzo, 2004.
- Capacitación para el diálogo tripartito. Manual. InWEnt, FFLA, 2003.
- Bienes y servicios ambientales: insumos para la discusión desde la perspectiva latinoamericana. RIDES, FFLA. Septiembre, 2002.
- Cinco estudios sudamericanos sobre comercio y ambiente. Grupo Zapallar. Diciembre, 2001.
- Experiencias en construcción de consensos (tomos I y II). FFLA. Diciembre, 2000.
- The International Experts' Meeting on Sustainability Assessments of Trade Liberalisation. WWF, FFLA. November, 2000.
- Nuevas acciones para las finanzas en la carrera hacia la sostenibilidad. PNUMA, CAF, FFLA. Julio, 2000.
- Hacia una Agenda Regional de Comercio y Ambiente. Grupo Zapallar. Febrero, 2000.
- Puentes entre el comercio y el desarrollo sostenible. ICTSD. Desde 2000.
- Consensos para una propuesta de gobernabilidad para el Ecuador. FFLA, 1999.
- Cuentas pendientes. Estado y evolución de las cuentas del medio ambiente en América Latina. FFLA, 1997.

Todas estas publicaciones están disponibles en versión PDF en www.ffla.net

Mariana Echeverría IMQ y Francisco Fejos
info@flla.net / Tel/Fax: (593 2) 292 06 35
Quito - Ecuador
www.flla.net

